

Hambre y guerra en la República de Sudán (1956-2011)

Alfredo Langa Herrero

Institución: Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH) y Universidad Alice Salomon de Berlín  

<https://dx.doi.org/10.5209/anaqe.91366>

Recibido: 8 de septiembre de 2023 • Aceptado: 26 de octubre de 2023

ES Resumen. El objetivo de este artículo es explicar y analizar las diversas causas naturales y humanas que han propiciado la aparición de inseguridad alimentaria y hambre en la República de Sudán de 1956-2011. Para ello se han identificado cuatro momentos históricos en los cuales se analizarán factores políticos, económicos, sociales, étnicos, ambientales y religiosos, a través de fuentes secundarias de diversos autores reconocidos en el estudio de Sudán. Además, se han analizado estadísticas y bases de datos que apoyan las aportaciones de dichos autores y las conclusiones del presente trabajo. Éstas convergen en la identificación de la guerra y el conflicto armado y sus dinámicas como una causa fundamental del hambre en Sudán.

Palabras clave: Seguridad alimentaria, Hambre, Guerra, Conflicto Armado, Sudán, Sudán del Sur.

ENG Famine and War in the Republic of the Sudan (1956-2011)

Abstract. The objective of this paper is to explain and analyze the natural and human causes of food insecurity and famines in the Republic of Sudan from 1956-2011. Therefore, four historical moments have been identified in which political, economic, social, ethnical, environmental and religious factors will be analyzed using secondary sources of recognized authors in the field of Sudan studies. In addition to this, statistics and databases will be applied in order to improve and enhance the contributions of these authors as well as the conclusions of this paper. These conclusions come together to identify war and armed conflict and their dynamics as a root cause of famines in Sudan.

Keywords: Food security, Famine, War, Armed Conflict, Sudan. South Sudan.

Sumario. Introducción. 1. El hambre en los primeros años del Sudán independiente. 2. El régimen de Numeiri y su incidencia en la seguridad alimentaria. 3. Hambre durante la primera década del Gobierno de Salvación nacional. 4. La inseguridad alimentaria de 2000-2011. Conclusiones. Bibliografía.

Cómo citar: Langa, Alfredo (2024). Hambre y guerra en la Republica de Sudán (1956-2011). *Anaquel de Estudios Árabes* 35(1), 19-39. <https://dx.doi.org/10.5209/anaqe.91366>

Introducción

En este artículo se analizan las causas y circunstancias políticas y económicas que han posibilitado escenarios de inseguridad alimentaria y hambre en la República de Sudán, desde el momento de su independencia en 1956 hasta la secesión del sur del país y la creación de la República de Sudán del Sur, en 2011. Por ello, en este texto se habla de Sudán como el conjunto de norte y sur, y dicho norte y sur se definen geográficamente tal y como muestra el mapa ¹.

¹ El territorio de color amarillo corresponde a las regiones del norte antes de julio de 2011 y hoy configuran la República de Sudán. En verde se representan las regiones del antiguo sur y desde julio de 2011, dicha área corresponde a la República de Sudán del Sur.



Mapa 1. Mapa político de Sudán de 1994-2011²

Tanto en el norte como en el sur, la diversidad es enorme y ha sido fuente de riqueza cultural y un factor a tener en cuenta en los conflictos y la violencia. En el norte y el sur de Sudán han convivido unas 600 comunidades muy heterogéneas y la complejidad de las relaciones entre ellas ha marcado la historia del país. En el norte, habitan pueblos árabes y tribus de nómadas arabizados, como los baggaras, con nubios y nubas o con el pueblo fur o los masalit en Darfur, o con los beja en el Mar Rojo y Kassala, entre otros. Además, en el norte, mayoritariamente de religión musulmana, también han vivido pueblos meridionales, sobre todo en las zonas fronterizas entre norte y sur.

En el sur, la mayor parte de la población se considera de religión cristiana o animista y conviven comunidades nilóticas³, como los dinkas, nuer, shilluk y acholi, con pueblos no nilóticos, como los azande, los bari o los fertit, así como con población árabe o arabizada⁴.

Esta riqueza social y cultural ha marcado la historia del país y ha definido el control de unas comunidades sobre otras, de manera que las élites dominantes árabes y musulmanas del norte han dirigido los destinos de Sudán desde antes de su independencia y hasta la secesión del sur. No obstante, la violencia y la guerra no han cristalizado solo en torno a las dicotomías norte-sur, árabe-no árabe o cristiano-musulmán, sino que estas se han dado entre comunidades del norte y entre comunidades del sur.

Por ello, en este artículo se analizan, igualmente, elementos relativos a la complejidad social y comunitaria del país que, unidos a factores políticos y económicos, así como a los puramente ambientales, han provocado situaciones de grave inseguridad alimentaria y hambruna.

Los contextos de inseguridad alimentaria fueron habituales en Sudán y para entender sus causas este texto se enfoca a analizar el hambre como consecuencia última de la falta de seguridad alimentaria. El hambre se define en este texto como el consumo insuficiente de alimentos y se relaciona estrechamente con el término desnutrición⁵. La hambruna, por su parte, constituye la generalización del hambre y se concibe

² Elaboración propia.

³ Los pueblos nilóticos están formados por un conjunto de comunidades que se asentaron en el Valle del Nilo y son tradicionalmente ganaderos de vacas, ovejas o cabras. Carolyn Fluehr-Lobban et alia, *Historical Dictionary of the Sudan* (Londres: The Scarecrow Press, 1992).

⁴ Stephanie Beswick, *Sudan's Blood Memory. The Legacy of War, Ethnicity, and Slavery in South Sudan* (Rochester: University of Rochester Press, 2004).

⁵ La desnutrición se define como: "El resultado del consumo insuficiente de alimentos -hambre- y de la aparición repetida de enfermedades infecciosas. La desnutrición implica pesar menos de lo normal para la edad, tener una estatura inferior a la que corresponde a la edad -retraso en el crecimiento-, estar peligrosamente delgado -emaciación- y presentar carencia de vitaminas y minerales ". UNICEF, *Progreso para la Infancia. Un Balance sobre la Nutrición*, n° 4 (Nueva York: UNICEF, 2006).

como un proceso económico y político de los que ciertos agentes se benefician. Por ello, la hambruna, en el caso de Sudán, no se presenta como un desastre humanitario neutro, sino como la consecuencia del proceso económico influenciado por las decisiones políticas y la estructura social⁶.

Por último, en este trabajo se estudian cuatro etapas históricas de 1956-2011, durante las cuales se han destruido las bases de la protección contra la inseguridad alimentaria y se ha propiciado la aparición de hambrunas⁷. En cada etapa se exponen las causas políticas, sociales, económicas, étnicas y ambientales que explican la aparición de contextos de inseguridad alimentaria en el país. Estas etapas, que corresponden a los apartados del texto, son las siguientes:

- De 1956-1969, que marca el momento de la independencia de Sudán hasta la llegada del régimen del presidente Numeiri.
- De 1969-1989, que delimita el periodo del Gobierno del presidente Numeiri hasta 1985 y varios años de frágil democracia, la cual se quiebra con el golpe de Estado del oficial islamista Omar al Bashir.
- De 1989-1999, que corresponde a la primera etapa del Gobierno de Bashir con fuerzas islamistas civiles y militares.
- De 2000-2011, que se inicia con la explotación de crudo y condiciona al Gobierno de Bashir. Este periodo finaliza con la independencia de Sudán del Sur en julio de 2011.

1. El hambre en los primeros años del Sudán independiente

Durante el Condominio anglo-egipcio (1899-1947) y la etapa posterior de relativa autonomía hasta la independencia en 1956, Sudán quedó dividido en dos regímenes de facto. En el norte se dio una Administración de las élites árabe-musulmanas bajo el control británico, mientras que en el sur se estableció la denominada Administración Nativa, que se materializó mediante una estrategia de gobierno indirecto. La creación de esta Administración Nativa posibilitó el mantenimiento de las tradiciones y la diversidad cultural, étnica y lingüística de los habitantes del sur. No obstante, esto imposibilitó la modernización de las instituciones tradicionales meridionales, condenando al sur al dominio de las élites del norte tras la independencia.

Las élites árabe-musulmanas del norte toman el poder en el nuevo Estado en 1956 y se articulan en torno a dos movimientos políticos y religiosos: la cofradía sufí de la Jatmiyya y los partidos políticos unionistas⁸, por un lado y por el otro, la cofradía Mahdiyya y el partido Umma⁹. Por ello, el sur se hallaría en una posición de partida muy desfavorable con respecto al norte, que contaba con los recursos humanos y materiales necesarios para tomar las riendas del nuevo Estado, además del apoyo de Egipto.

Las élites del norte, como parte de la estructura colonial, conocían el funcionamiento de las administraciones modernas y las instituciones políticas y de representación necesarias para llevar a cabo el proceso de descolonización e independencia. Por ello, los primeros parlamentos y partidos políticos sudaneses fueron dominados y casi exclusivamente formados por ciudadanos árabe-musulmanes, excluyendo de los mismos, no sólo a sursudaneses, sino a norteños al margen del ámbito de las élites¹⁰.

Con la independencia de Sudán, el nuevo Estado heredó una estructura económica dependiente que hacía de su economía una de las periferias de la antigua metrópolis británica. Sin embargo, el aislamiento de las poblaciones del sur y la existencia de economías de subsistencia reforzaron su resiliencia, por lo que las sequías prolongadas y la escasez de alimentos en los mercados locales no produjeron escenarios de desnutrición generalizada¹¹. El mantenimiento de las explotaciones tradicionales agrícolas y ganaderas durante el periodo colonial y posiblemente el establecimiento de la Administración Nativa, fueron aspectos importantes que hicieron posible que el débil equilibrio de las cosechas no se rompiera a pesar de las sequías y de los procesos de desertización. Y esto a pesar de que la guerra en Sudán comenzó antes de la propia independencia con el motín de las fuerzas del Equatorial Corps en 1955¹².

La guerra en Sudán comenzó como consecuencia de la falta de respuesta del norte a dos temas fundamentales para el sur: el carácter laico y no islámico del Estado y la estructura federal. La constitución provisional aprobada en 1954 por el poder colonial eludió estos temas y cimentó el descontento del sur respecto a la independencia liderada por el norte. Durante los primeros Gobiernos parlamentarios, la inestabilidad política y económica fueron constantes, debido sobre todo a las malas cosechas y al cierre del Canal de Suez, lo cual facilitó el golpe de Estado del general Ibrahim Abboud en noviembre de 1958. El general

⁶ David Keen, *The benefits of Famine. A political economy of famine and relief in southwestern Sudan 1983-1989* (Oxford: Eastern African Studies. Oxford James Currey Ltd, 1999).

⁷ Keen, *The benefits of Famine* y Alex De Waal, *Famine Crimes. Politics and the Disaster Relief Industry in Africa*. African IUSSES. African Rights and the International Africa Institute (Oxford: Ed. James Currey, 1997); Von Braun, Joachim et alia, *Famine in Africa. Causes, Responses, and Prevention* (Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1999).

⁸ Los partidos unionistas apoyaban la unión de Sudán y Egipto y contaban con el soporte de la familia Al Mirghani.

⁹ La Mahdiyya y el partido Umma se apoyaban en la familia Al Mahdí y abogaban por la independencia de Sudán y la instauración de una monarquía en torno a dicha familia.

¹⁰ Por ejemplo, la población fur del oeste o los beja del este, aunque musulmanes, no eran considerados árabes.

¹¹ Keen, *The benefits of Famine*.

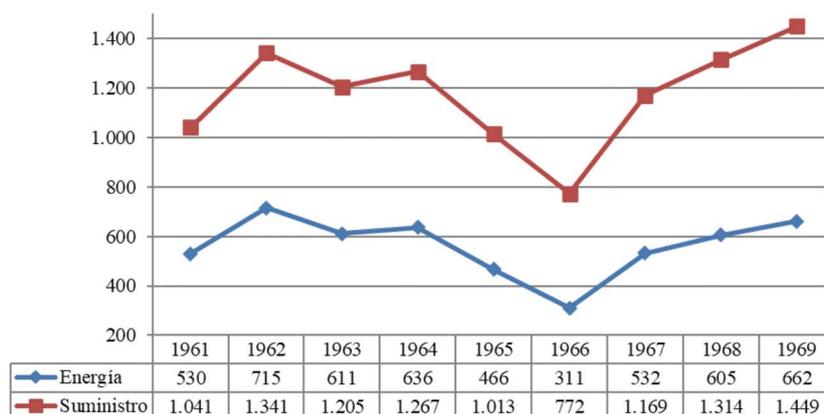
¹² La primera guerra civil sudanesa (1955-1972) estalla por la protesta de los soldados sursudaneses que formaban el Equatorial Corps. Estos soldados y sus oficiales destinados en el sur iban a ser sustituidos por efectivos del norte, lo cual provocó el motín. Oliver Albino, *The Sudan: A Southern Viewpoint* (Londres: Oxford University Press, 1970) y Peter Holt M., *A Modern History of the Sudan* (Nueva York: Grove Press inc, 1961).

Abboud llevó a cabo una rígida política de arabización e islamización del sur que marcó su Gobierno¹³. Este proceso dio pie a la erosión de la resiliencia de las poblaciones del sur desarrollada durante décadas, lo cual fundamentaría la aparición de hambrunas en el último cuarto del siglo XX¹⁴.

El nacimiento de un Estado sudanés en guerra influyó definitivamente en el establecimiento de las bases de las hambrunas futuras, ya que la aparición de los primeros movimientos guerrilleros justificó, en cierta forma, la vuelta a las razias contra comunidades nilóticas por parte de las tribus arabizadas. Los ataques no eran evitados contundentemente por las autoridades del norte, sobre todo tras el golpe del general Abboud, por lo que el robo de ganado junto a la falta de servicios veterinarios determinó la pérdida de ganado de las poblaciones del sur, sobre todo de los dinkas. Además, el robo de grano por parte de comerciantes nortños obligaba a las comunidades a malvender su escaso ganado y aceptar empleos mal pagados. De esta manera, se sentaban las bases institucionales que gestarían las primeras hambrunas del Sudán independiente con la complicidad del Gobierno¹⁵.

No obstante, tres factores hacían que la situación no fuera dramática para los sursudaneses, en general y los dinkas en particular. Por un lado, aunque existía un desequilibrio de fuerzas militares y entre norte y sur, ésta no era lo suficientemente severa para disipar la resistencia sureña, de esta manera la destrucción de las capacidades productivas debido a la violencia no fue lo suficientemente importante en la década de los sesenta como para producir situaciones graves de crisis alimentaria. Por otro lado, el hecho de que los mecanismos de resolución de conflictos existentes durante la Administración Nativa se mantuviesen aún activos influyó en la contención de éstos, gracias a las relaciones intertribales materializadas en los encuentros entre jefes¹⁶. A estos factores habría que añadir que las economías de subsistencia y los mecanismos tradicionales de resiliencia salvaguardaran la seguridad alimentaria. Por ello, los cambios en las orientaciones productivas aún no habían erosionado las capacidades de producción tradicionales en el sur.

Quizás por todo ello, desde la independencia y hasta 1969 no se reportaron hambrunas destacables, a excepción de la hambruna de 1966 en el oeste del país y de las localizadas en territorios puntuales, de las que no hubo registro y cuya génesis tuvo relación con cuestiones climática¹⁷. La siguiente gráfica dejaría claro la estrecha relación entre la disminución de alimentos y la desnutrición para el conjunto de la población sudanesa, lo cual concordaría con la disminución de la producción ocasionada por la grave sequía de 1966.



Gráfica 1. Suministro alimentario de energía (kcal/persona/día) y suministro de alimentos (g/persona/día) de 1961-1969¹⁸

En definitiva, el hecho de que la producción de sorgo y sésamo sufriese una importante disminución a mediados de los sesenta, pero no se hubiesen registrado hambrunas de consideración en dicho periodo, sería un argumento para reforzar la idea de que las situaciones de grave inseguridad alimentaria en Sudán dependerían de decisiones políticas y de las relaciones de poder. Desgraciadamente, este extremo se constataría en las décadas posteriores tal y como muestra la siguiente tabla.

¹³ Mansour Khalid, *The Government They Deserve. The Role of the Elite in Sudan's political evolution* (Londres: Kegan Paul International Ltd, 1990).

¹⁴ Keen, *The benefits of Famine*; Von Braun et alia, *Famine in Africa*.

¹⁵ Keen, *The benefits of Famine*.

¹⁶ Keen, *The benefits of Famine*.

¹⁷ Von Braun et alia. *Famine in Africa*.

¹⁸ FAOSTAT, *Estadísticas de cultivos y precios agrarios*. (2019), <http://www.fao.org/faostat/en/#data>.

Tabla 1. Principales sequías y hambrunas registradas en el siglo XX¹⁹

Año/s de la hambruna	Causas de la hambruna	Zonas afectadas
1913	Falta de lluvia	Norte de Sudán
1914	Falta de lluvia	Sudán central
1927	Sequía	Sudán este y central
1932-34	Sequía	Darfur y Kordofán
1937-38	Sequía	Darfur y Kordofán
1942	Sequía	Darfur y Kordofán
1949	Sequía	Darfur y Kordofán
1966	Sequía	Oeste de Sudán
1968-73	Sequía en el oeste de Sudán	Algunas áreas del oeste de Sudán
1984-85	Sequía y guerra en el sur	Mayor parte del país
1989-90	Sequía y guerra	Sobre todo en el sur
1993-94	Sequía y guerra	Sur y oeste de Sudán
1995-96	Escalada del conflicto	Sur
1998	Guerra	Sur

2. El régimen de Numeiri y su incidencia en la seguridad alimentaria

En mayo de 1969 el coronel Yaafar Mohamed el Numeiri asume el poder en Sudán mediante un golpe de Estado de la mano de una coalición de fuerzas civiles y militares. Ello creó grandes expectativas de desarrollo a inicio de los años setenta por parte de amplios sectores de la población, que fueron sustentadas por los ambiciosos objetivos de los primeros planes económicos²⁰.

En una primera etapa, de 1969 a 1972, el país experimenta los intentos de aplicación de un régimen socialista por la influencia del panarabismo y el apoyo de los comunistas sudaneses al nuevo Gobierno. La revolución liderada por Numeiri trajo una agenda política de base socialista que planteaba un ambicioso programa de reformas para reestructurar la economía y la sociedad sudanesas y para tratar de plantar cara a las élites dominantes árabe-musulmanas del norte. Dicho reto se articuló mediante un documento denominado National Charter, que constituía la guía de la revolución social y política. Corolario de este nuevo impulso sería la firma del Tratado de Addis Abeba, en febrero de 1972, que puso fin a la primera guerra civil sudanesa (1955-1972) y el logro de un cierto clima de paz en el sur. Sin embargo, la dura oposición de las élites dominantes y las divisiones internas del movimiento revolucionario menoscabaron la implementación del giro al socialismo, el cual apenas duraría dos años²¹.

A partir de 1972, se manifiesta el abandono de la perspectiva socialista por parte del Gobierno de Numeiri y se consolida la opción por una forma de capitalismo de Estado de corte burocrático alrededor de un partido único denominado Unión Socialista Sudanesa (USS). Se fortalece una élite burocrática afín al USS que facilitaría el paso del modelo socialista al nacionalista, para culminar en cierto pragmatismo que abriría las puertas a la liberalización económica. A partir de 1978 se fortalecen las políticas liberales con la entrada de capital extranjero y la puesta en marcha de las recetas de organismos financieros multilaterales, como el Banco Mundial, el GATT y el FMI. Además, el refuerzo de las políticas neoliberales coincide con el aumento de las acciones autoritarias del Gobierno y el acercamiento de éste hacia una forma de islamismo político cercana a la de los Hermanos Musulmanes de Egipto. Sudán contará con apoyo de Arabia Saudí y otros países árabes, a los que se acerca en un intento de romper sus vínculos internacionales tradicionales.

A pesar de los cambios introducidos por el régimen de Numeiri, la estructura económica y social heredada del periodo colonial sobrevivió a los cambios introducidos y la resistencia de las élites tradicionales mahdistas y unionistas fue definitiva. En este contexto, el régimen de Numeiri actuó como catalizador de un trasvase masivo de capital hacia nuevas élites islamistas más urbanas y burocráticas en torno al Frente Islámico Nacional (FIN)²² y conectadas con los capitales internacionales, sobre todo de fuentes islámicas²³.

En este contexto, el Gobierno de Numeiri emprende una estrategia de fomento de exportaciones a través de la modernización de la agricultura mediante diversos planes englobados en la denominada "estrategia

¹⁹ Von Braun et alia, *Famine in Africa*; Mohamed B. Ibrahim, *Adjustment to drought hazard in the semi-arid areas of the Sudan* (Edmonton: University of Alberta, 1985).

²⁰ Tim Niblock, *Class and Power in Sudan. The Dynamics of Sudanese Politics, 1898-1985* (Londres MacMillan Press Ltd, 1988).

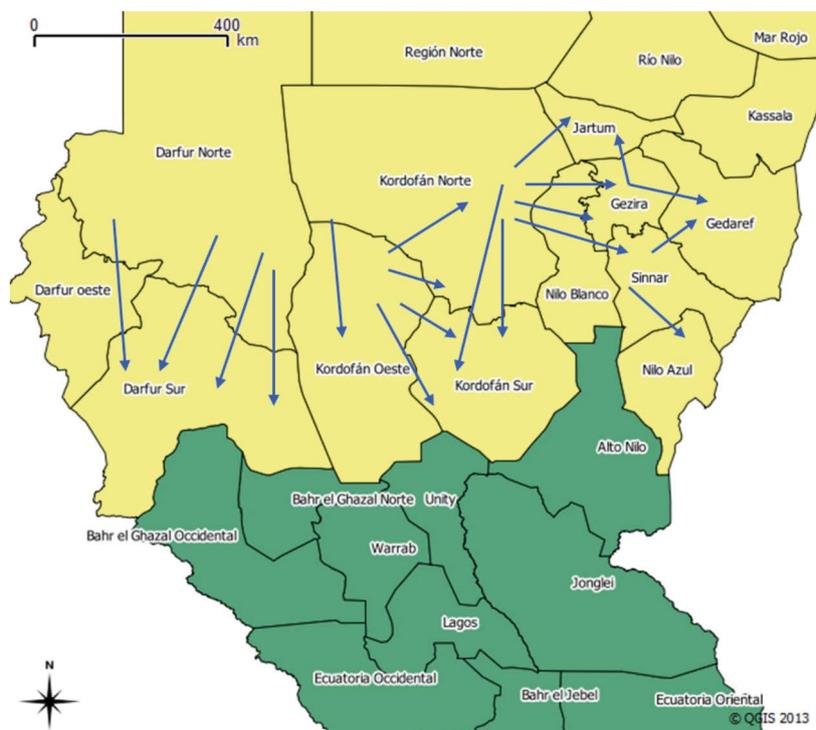
²¹ Douglas H. Johnson, *The Root's causes of Sudan's civil wars* (Kampala y Suffolk: Fountain Publishers and James Currey, 2011).

²² El FIN es fundado por Hassan al Turabi en 1985 y tiene afinidades con los Hermanos Musulmanes de Egipto, con los que coincide en su fundamentalismo y en una visión unívoca del islam.

²³ Mansour, *The Government They Deserve*.

de granero”²⁴. Dicha estrategia estuvo auspiciada por las necesidades alimenticias de sus nuevos socios comerciales árabes y, sobre todo, de Arabia Saudí, cuyo papel de prestamista se acentuó tras el aumento de los precios del petróleo en 1972 y con la intensificación del flujo de petrodólares en la economía mundial. Además, el aumento de los precios del crudo afectaría a la factura energética del país, que se encontraba intentando ejecutar su programa de desarrollo. Ello no implica que los países occidentales dejaran de ser importantes, ya que la tecnología de éstos resultaría fundamental dentro de esta nueva estrategia de modernización. Además, desde el punto de vista geoestratégico, Gran Bretaña pasó el relevo a EEUU como potencia mentora. Sudán se convirtió en receptor de ayuda financiera norteamericana y EEUU en un donante, con la consecuente relación de dependencia que ello implicaba. En este sentido, y tal como señalaba Alex de Waal²⁵, Sudán se convierte en un actor clave para la estrategia anticomunista de Occidente y, sobre todo de los EEUU²⁶.

La “estrategia de granero” favoreció las inversiones en el modelo agrícola industrializado y el área cosechada total aumentó de manera significativa en más de un millón y medio de hectáreas, lo cual afectaría a los agricultores y ganaderos tradicionales, sobre todo del norte y de las zonas fronterizas con el sur, que fueron desplazados por las políticas gubernamentales. Para ello, el Gobierno del USS lanzó una serie de subsidios a favor de los nuevos latifundios encaminados a la exportación, lo cual conllevaría consecuencias negativas para la vida de las tribus arabizadas baggaras. Estas tribus nómadas fueron desplazadas de sus tierras, perdiendo sus pastos y bloqueando las rutas tradicionales de su ganado²⁷. Gran parte de estos nómadas baggaras sobrevivían en zonas fronterizas con el sur y pertenecían a clanes y tribus arabizadas de Darfur, Kordofán y Nilo Azul como ilustra el mapa 2.



Mapa 2. Ruta de las tribus nómadas árabes desplazadas entre 1983-85²⁸

Hasta principios de los años ochenta existía cierto equilibrio de poder entre las poblaciones baggaras y nilóticas –sobre todo dinkas– que se fue decantando del lado de los primeros, sobre todo tras la finalización de la hambruna de 1984-1985 en Bahr el Ghazal²⁹. Esta pérdida del equilibrio a favor de los baggaras, tuvo relación directa con los cambios en el Gobierno y con el acercamiento de Numeiri a los islamistas del FIN³⁰. En este sentido, varios elementos explicarían el mayor peso de los baggaras, tanto a nivel local como nacional, en este nuevo contexto: el creciente temor del Gobierno a una rebelión por parte de los baggaras, la creciente importancia del FIN en el norte, el interés del Gobierno por la explotación de los yacimientos

²⁴ Esta estrategia fue denominada *breadbasket strategy* en inglés y se basó en la modernización de amplias áreas de cultivo en el norte para aumentar las exportaciones agrícolas.

²⁵ De Waal, *Famine Crimes*.

²⁶ Sudán pasó a ser el principal beneficiario de ayuda exterior norteamericana en África Subsahariana a inicios de los años ochenta.

²⁷ Mansour, *The Government They Deserve*; Ibrahim Elnur, *Contested Sudan. The political economy of war and reconstruction* (Londres: Routledge, 2009).

²⁸ Tesfamariam Teklu et alia, *Drought and famine relationships in Sudan: policy implications* (Washington: International Food Policy Research Institute (IFPRI), 1991) y elaboración propia.

²⁹ Madut J. Jok, *War and Slavery in Sudan* (Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2011).

³⁰ Keen, *The benefits of Famine*.

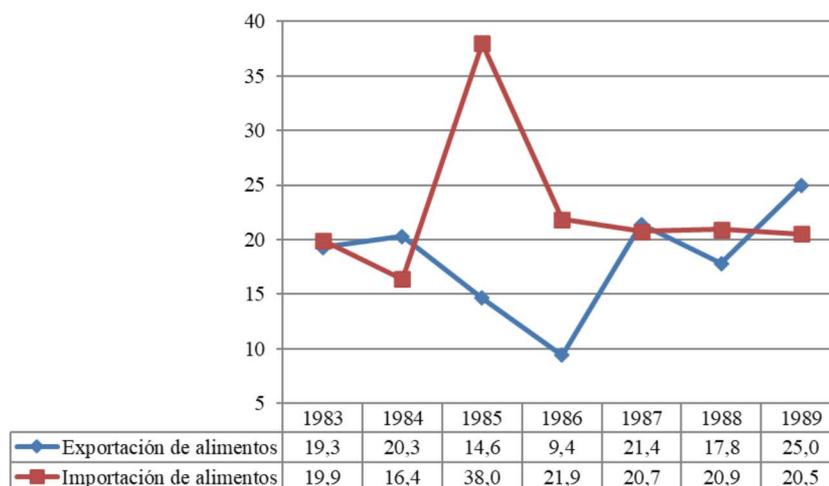
petroleros en el sur, así como el estallido de la segunda guerra civil (1983-2005) a partir de la creciente represión en todo el país mediante la promulgación de las denominadas Leyes de Septiembre de 1983³¹.

Respecto a la economía sudanesa, el éxito inicial y posterior fracaso de la “estrategia de granero” significó un importante desequilibrio de la balanza de pagos y una creciente necesidad de financiación exterior. La deuda lastró las esperanzas de relanzar el crecimiento económico y evidenciaba los problemas económicos del país. Por ello, el Gobierno de Numeiri fue asumiendo compromisos financieros y recomendaciones de los organismos financieros multilaterales, a la vez que se acercaba a los islamistas desde el punto de vista social y político. Además, la entrega de la banca nacionalizada a manos de los bancos islámicos reforzaría el papel del nuevo actor islamista en torno al FIN³².

Al mismo tiempo, los problemas económicos de inicios de los ochenta fueron decisivos para el desarrollo de las dinámicas que permitieron el resurgir del conflicto en el sur, ya que fue allí donde los efectos de la crisis económica se dejaron sentir con más intensidad. Los fondos destinados a la regionalización y a las instituciones del sur escasearon, sobre todo porque el Gobierno regional meridional no fue más que una delegación del Gobierno de Jartum sin apenas capacidad de decisión en cuanto a planificación económica.

La inestabilidad política fue en aumento a la vez que el resurgir de la resistencia organizada en el sur, personificada en el Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo Sudanes (M/ELPS)³³, se hizo notar. De esta forma, la crisis económica desembocó en una crisis política y recíprocamente ésta dio cuenta de la maltrecha economía, en un ciclo perverso que fue alimentado por la aguda sequía de 1983-85³⁴. En este contexto, Sudán se precipitó hacia una trampa que la obligaba a extender y aumentar su producción agrícola no alimentaria para exportar y hacer frente a los pagos de la deuda, lo cual influía en la inseguridad alimentaria del país. Esta situación, unida al escenario de hambruna, provocaba la necesidad de ayuda alimentaria de emergencia, que precisamente provenía de muchos de los acreedores de Sudán. Se conformaba, de esta manera, un ciclo obscuro, mediante el cual Sudán pagaba con creces la ayuda humanitaria que recibía tan sólo con los intereses de su deuda externa³⁵.

En este contexto, los efectos de la sequía de 1983-85 afectaron a la producción de cereal y provocó un importante desequilibrio comercial en los alimentos como muestra la siguiente figura. En ella se observa la disminución drástica de las exportaciones y el aumento vertiginoso de las importaciones de alimentos de 1983-86, de lo cual se deduce la crisis de producción de alimentos.



Gráfica 2. Exportación e importación de alimentos de 1983-1989 (en millones de toneladas)³⁶

A la crisis productiva de los cereales se unía el inicio de la segunda guerra civil (1983-2005). Ello exacerbaría la difícil situación de los baggaras, los cuales perdieron, además, un importante número de cabezas de ganado entre 1983-85. Muchos jóvenes baggaras se vieron obligados a emigrar a las áreas rurales y los mercados de ganado se vieron reducidos por la guerra, quedando el comercio de ganado muy limitado por la escasez y la carestía. La grafica 3 muestra un ejemplo de ello con el aumento de los precios de las cabezas de ganado en los mercados Nyala y El Obeid, principales ciudades de Darfur y Kordofán, respectivamente.

³¹ Keen, *The benefits of Famine*.

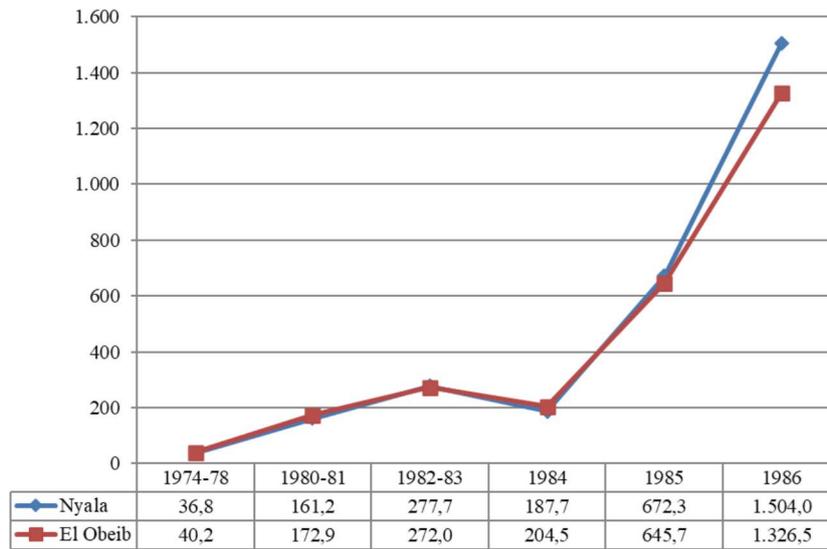
³² Niblock, *Class and Power in Sudan*.

³³ El M/ELPS nació como resultado de la fusión de desertores sureños de etnia dinka, tras los ataques del ejército a varias ciudades del sur, con el Frente de Liberación Anya-Nya. No todos los guerrilleros sursudaneses quedaron incluidos en la nueva guerrilla, ya que el denominado Anya-Nya II cristalizaría como un movimiento guerrillero opuesto al M/ELPS y apoyado, paradójicamente por el Gobierno central.

³⁴ Mansour, *The Government They Deserve*.

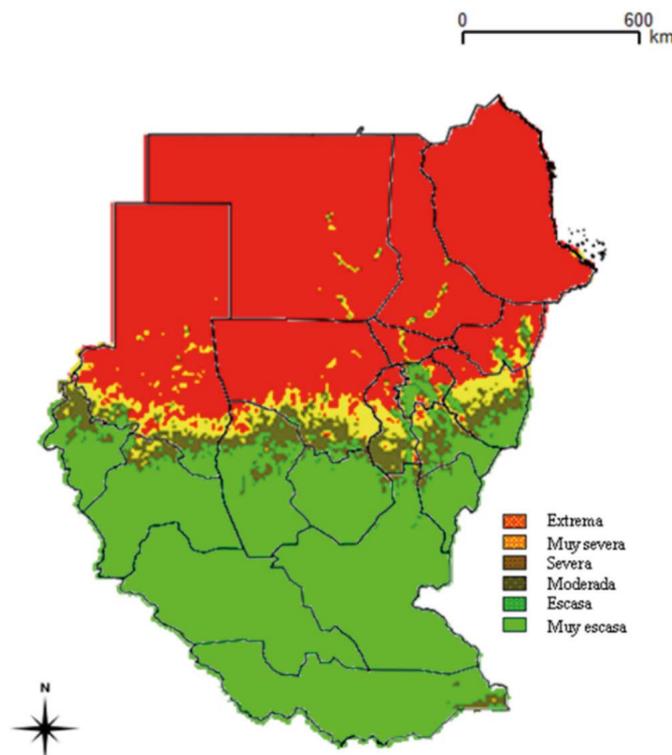
³⁵ Johnson, *The Root's causes of Sudan's civil wars*.

³⁶ Banco Mundial, *Banco de datos mundial. Indicadores del desarrollo mundial* (2014) <http://datos.bancomundial.org> (Consultado el 04-03-2019 y 30-11-2019).



Gráfica 3. Precios nominales al por mayor (libras sudanesas/cabeza) del ganado en mercados seleccionados de 1974-1986³⁷

En este difícil escenario para los baggaras, y dado que durante finales de los años setenta y en los ochenta las relaciones entre éstos y el Gobierno central se acercaron y se estrecharon, mientras que la capacidad de representación de los dinkas agonizaba con el proceso de paz y con el comienzo de la guerra, la posición de éstos últimos en las áreas fronterizas era muy complicada. Con ello se sentaban las bases de la explotación y la aparición de hambrunas, que no se pudieron o no se quisieron evitar, durante el débil periodo democrático de 1985-1989³⁸, tras la caída de Numeiri. En la frontera entre norte y sur, los dinkas se llevarían la peor parte, no sólo por la reducción de la producción de sorgo y de las cabezas de ganado vacuno, sino por la actuación cómplice de grupos violentos.



Mapa 3. Riesgo de sequía según su gravedad de 1983-1993³⁹

³⁷ Teklu et alia, *Drought and famine relationships in Sudan*.

³⁸ Dicho cambio en el equilibrio de poder cristalizó por una serie de factores que Keen (2008) identifica en los siguientes: la deriva islamista de Numeiri y el posterior fundamentalismo de Jartum, el interés del Gobierno central por explotar los recursos del sur, el temor a una rebelión baggara, así como el estallido de la segunda guerra civil.

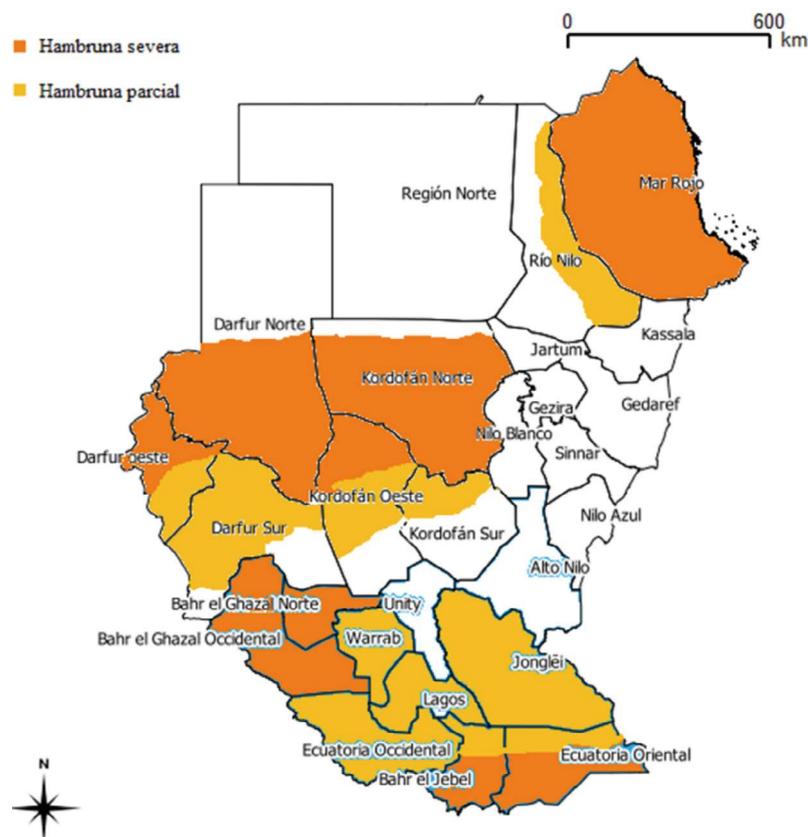
³⁹ Alemayehu Kassa, *Drought Risk Monitoring for The Sudan Using NDVI 1982-1993* (Tesis del Master of Science in Geographic Information Systems. Londres: University College London, 1999).

Las sequías sufridas a principio de los años ochenta por las poblaciones de las zonas fronterizas entre el norte y el sur rompió la relativa convivencia de décadas anteriores entre comunidades árabes y nilóticas. Los ataques y razias contra los dinkas aumentaron y con ello, su modo de vida tradicional y sus principales recursos, los cuales quedaron gravemente debilitados. Además, los territorios ocupados por los dinkas no les garantizaban una adecuada seguridad alimentaria, quedando a merced de las hambrunas, gran parte de ellas provocadas y con claros beneficiarios. En este sentido, se ha considerado al conflicto entre baggaras y dinkas como un reflejo de la confrontación entre norte y sur⁴⁰.

En el norte, la hambruna de 1984-85 tuvo como componente fundamental la sequía de 1983, que redujo la producción de alimentos al 25% de lo normal, sobre todo en Darfur y Kordofán, como muestra el mapa 3.

A pesar de ello, el Gobierno de Numeiri trató de negar la evidencia⁴¹ e intentó demostrar normalidad ante la comunidad internacional. Numeiri se encomendó, literalmente a la “divina providencia” y temió que un reconocimiento del problema hiciese peligrar las inversiones dentro de su “estrategia de granero”, por lo que evitó afrontarlo. Sólo con la dureza de la hambruna y las presiones de EEUU, el Gobierno admitió la realidad, aunque unas 250.000 personas ya habían sido víctimas del hambre sólo en la región de Bahr el Ghazal⁴².

Por ello, como ilustra el mapa 4, los efectos de la sequía sobre la seguridad alimentaria de la población fueron más rigurosos en los territorios de frontera entre el norte y el sur, donde baggaras y dinkas se disputaban el ganado, y en el norte de Darfur, Kordofán y Mar Rojo, donde la mayor parte de la población, aunque musulmana, no compartía la identidad arabizada de las élites de Jartum⁴³.



Mapa 4. Áreas afectadas por las hambrunas de los años ochenta y noventa⁴⁴

Además, del mapa se desprende que las áreas donde la inseguridad alimentaria es más grave estaban alejadas de las zonas de producción de Gezira, Sinnar, Jartum o Gedaref, donde el Gobierno había hecho importantes esfuerzos de mecanización y de inversión en sistemas de riego, por lo que a pesar de la sequía, las producciones de algodón y azúcar siguieron en ascenso entre 1983-1985. Incluso las semillas, los aceites, el sésamo y el sorgo aumentaron sus exportaciones durante 1983 y 1984 y el ganado estabilizó su aumento⁴⁵.

⁴⁰ Jok, *War and Slavery in Sudan*; Keen, *The benefits of Famine*.

⁴¹ A pesar de que la FAO estimaba en 1984 que Sudán necesitaba de 39.000 toneladas de alimento para hacer frente a la crisis humanitaria, desde Jartum esta cifra se recortaba hasta las 7.000 toneladas. De Waal, *Famine Crime*.

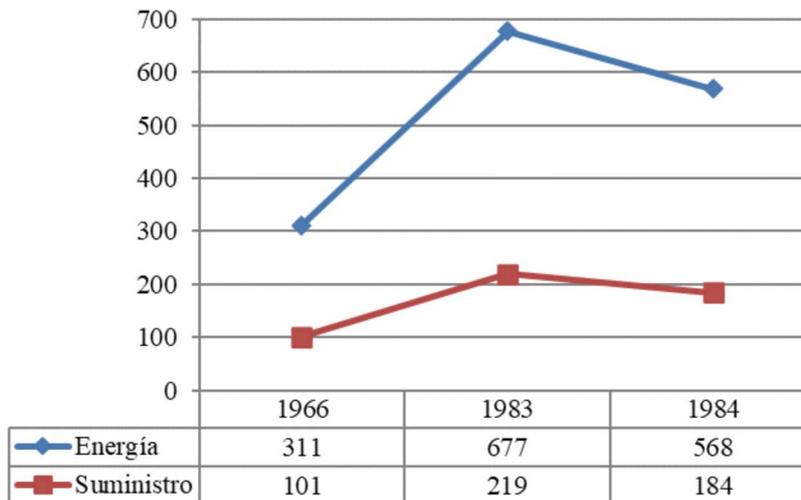
⁴² Martin Daly W., *Darfur's Sorrow. A history of Destruction and genocide* (Cambridge: Cambridge University Press, 2007); Gérard Prunier, *Darfur. The Ambiguous Genocide* (Londres: Hurst and Company Publishers, 2005); De Waal, *Famine Crimes*.

⁴³ En Darfur y Kordofán estaban los masalit o los fur, con una identidad africana y en Mar Rojo, los beja, más cercanos a las etnias etiopes y eritreas.

⁴⁴ Von Braun et alia, *Famine in Africa*.

⁴⁵ En el periodo 1984-85 se exportaron casi medio millón de ovejas y corderos, más de 10.000 vacas, 4.700 camellos y más de 4.000 cabras que podrían haber alimentado a la población hambrienta de Bahr el Ghazal

En muchos casos el hambre fue consecuencia de las tácticas militares utilizadas por las milicias que servían a los intereses del complejo económico-militar creado bajo el paraguas de la Military Economic Corporation. Por ello, las hambrunas fueron el resultado de una economía de guerra, ya que como se puede comprobar en la gráfica siguiente, y haciendo una comparativa con respecto a la sequía de 1966, la disminución del suministro energético y alimenticio por persona y día en dichos años no conllevaron las consecuencias trágicas que tuvieron en 1983-1985⁴⁶. Siendo la crisis alimenticia y nutricional más profunda en 1966, según los datos para todo Sudán, las consecuencias no fueron tan extremas para una parte de la población, como sí fue el caso de los dinkas en 1983 y 1985.



Gráfica 4. Suministro alimentario de energía (kcal/persona/día) y suministro de alimentos (g/persona/día) en 1966, 1983 y 1984⁴⁷

Además, según los mapas 3 y 4, las situaciones de hambruna no siempre se dieron en zonas donde la sequía fue más severa, sino que como era el caso del Darfur Sur, Darfur Oeste, Kordofán Sur, Kordofán Oeste y Bahr el Ghazal, los datos no mostraron una situación de grave sequía.

Tras la caída de Numeiri y el USS en abril de 1985, la crisis de la economía rural se convirtió en una característica de la economía sudanesa. De 1985 en adelante la maltrecha economía sudanesa sobrevivió gracias a las remesas de los emigrantes y no tanto a las exportaciones, que disminuyeron sobre todo en el sector agrícola. El algodón fue sustituido por el ganado como principal mercancía de exportación, lo cual significó el fin de la importancia del principal símbolo de la economía colonial y poscolonial y ello también alertaba de la descomposición paulatina de la estructura económica y política del Sudán independiente⁴⁸.

Desde el punto de vista de la represión política y social en el norte, la situación mejoraría algo para sus habitantes. Desde el punto de vista económico, los nuevos Gobiernos unionistas y mahdistas no introdujeron cambios sustanciales y continuarían con el proceso liberalizador con tintes islamistas iniciado por Numeiri. La oposición norteña en el poder a partir de abril de 1985 no logró elaborar una estrategia de seguridad alimentaria y en un primer momento dejó en manos de las agencias humanitarias la gestión de la crisis⁴⁹. No obstante, la llegada al poder de Sadiq al Mahdi y su táctica de lucha a través de las milicias, especialmente mediante los *murahaleen*, serían un factor esencial para el desarrollo de las hambrunas posteriores que tuvieron un componente marcado por la rivalidad entre comunidades arabizadas y africanas⁵⁰.

En el sur, por su parte, el M/ELPS provocaba problemas de seguridad alimentaria debido a su estrategia militar de confiscación de comida, trabajo y ganado, así como a la falta de socorro hacia la población civil asentada en su territorio. Más aún, cuando la oposición del norte y el M/ELPS firmaron su acuerdo en 1988 ninguna mención fue hecha respecto al problema del hambre. En este contexto nació y se desplegó, en abril de 1989, la Operation Lifeline Sudan (OLS)⁵¹ que agrupó agencias de la ONU y casi a cuarenta ONG como respuesta ante la crisis humanitaria y la hambruna en la frontera norte-sur y en el sur⁵².

⁴⁶ De Waal, *Famine Crimes*.

⁴⁷ FAOSTAT, *Estadísticas de cultivos y precios agrarios*.

⁴⁸ Elnur, *Contested Sudan*.

⁴⁹ Ello significó en palabras de Alex de Waal: "No sólo un acto político pragmático, sino una manifestación de la aparición de una agenda neoliberal para liquidar las responsabilidades gubernamentales". De Waal, *Famine Crime*, 93.

⁵⁰ A pesar de la hambruna, en el periodo 1988-89 se llegaron a exportar 770.000 ovejas y corderos, cuyo comercio quedaba en manos de los comerciantes vinculados a las élites norteñas (World Bank 1990).

⁵¹ La Operation Lifeline Sudan (OLS) tuvo como principales actores al PMA y a UNICEF y se desarrolló en tres fases: la OLS I de abril-diciembre de 1989, la OLS II de abril-diciembre de 1990 y la OLS III, de diciembre de 1991 a 2004.

⁵² De Waal, *Famine Crimes*; Keen, *The benefits of Famine*.

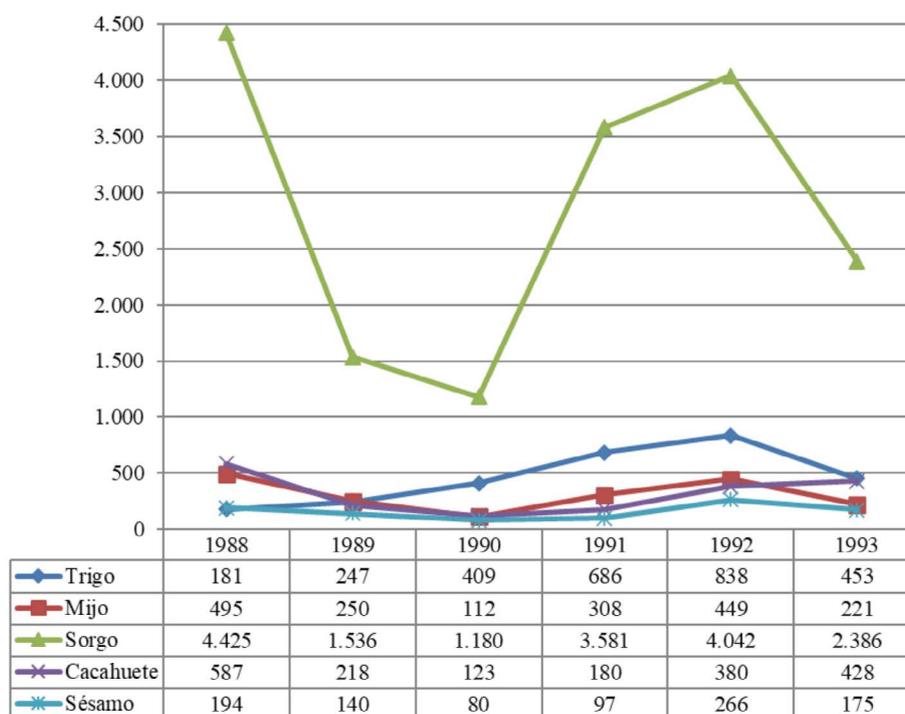
3. Hambre durante la primera década del Gobierno de Salvación nacional

La situación de inestabilidad política y social casi continua que vivía Sudán durante el débil Gobierno democrático de 1985 a 1989 propiciaría la llegada al poder de una alianza de militares y civiles islamistas que alejó del Gobierno a las viejas élites sudanesas unionistas y mahdistas.

El golpe de Estado de Omar Hassan Ahmed al Bashir y la llegada al poder del Consejo del Mando Revolucionario en junio de 1989 contó con el apoyo del FIN, partido dirigido por Hassan al Turabi, el cual formó parte del ejecutivo como ministro de Justicia y se tornó en líder indiscutible de los islamistas sudaneses. Durante una primera parte del mandato de Bashir, de 1989-1999, la influencia de Turabi en el Gobierno fue vital y existió una concepción común del Estado. Además, los seguidores de Turabi y sus colaboradores fueron movilizados, dirigidos y controlados por su liderazgo⁵³.

Los militares islamistas que junto a Bashir tomaron el control del país se comprometieron a crear un nuevo ciudadano en Sudán que se basara en la visión e interpretación que el FIN tenía del islam, cuya definición llevaba implícita la religión musulmana y la lengua árabe. Ello tuvo consecuencias muy negativas para el resto de las comunidades no árabes del país y sobre todo para las no musulmanas⁵⁴.

El régimen islamista-militar se sustentó en una sistemática y metódica utilización del terror para la perpetuación en el poder y no propiciaría cambios en cuanto a la relevancia de la seguridad alimentaria en la agenda política⁵⁵. El nuevo Gobierno de Salvación Nacional heredó el mismo desinterés por el tema alimentario que habían mostrado los Gobiernos anteriores y no se analizaron ni remediaron las causas que provocaban la incapacidad de la economía sudanesa para alimentar a toda la población, en todo el territorio⁵⁶. Ni siquiera el Programa Económico de Salvación Nacional mencionaba la seguridad alimentaria y no incluía elementos relativos al apoyo a los sectores más empobrecidos del país. Sin embargo, la estrategia de apoyo a las milicias, que había sido un factor del origen de la hambruna de los ochenta, continuaría y se profundizaría, sobre todo en poblaciones de las montañas Nuba y del sur, lo cual resultaría en una nueva crisis humanitaria y una nueva hambruna entre 1990 y 1991⁵⁷.



Gráfica 5. Evolución de la producción de trigo, sorgo, cacahuete, sésamo, algodón y azúcar (en miles de Tm) de 1988-1993⁵⁸

La sequía de 1989 provocó una nimia cosecha de sorgo, mijo, cacahuete y sésamo, como muestra la figura 5. Estos cultivos constituían la base de la alimentación de los habitantes de las áreas rurales y sobre todo de las tribus nilóticas. A las peticiones de ayuda de las regiones afectadas, sobre todo Darfur y Kordofán,

⁵³ Abdullahi A. Gallab, *The First Islamic Republic. Development and Disintegration of Islamism in the Sudan* (Hampshire: Ashgate Publishing Company, 2008).

⁵⁴ Mahmud El Zain, "Tribe and Religion in the Sudan", *Review of African Political Economy*, 23/70 (1996).

⁵⁵ Gallab, *The First Islamic Republic*.

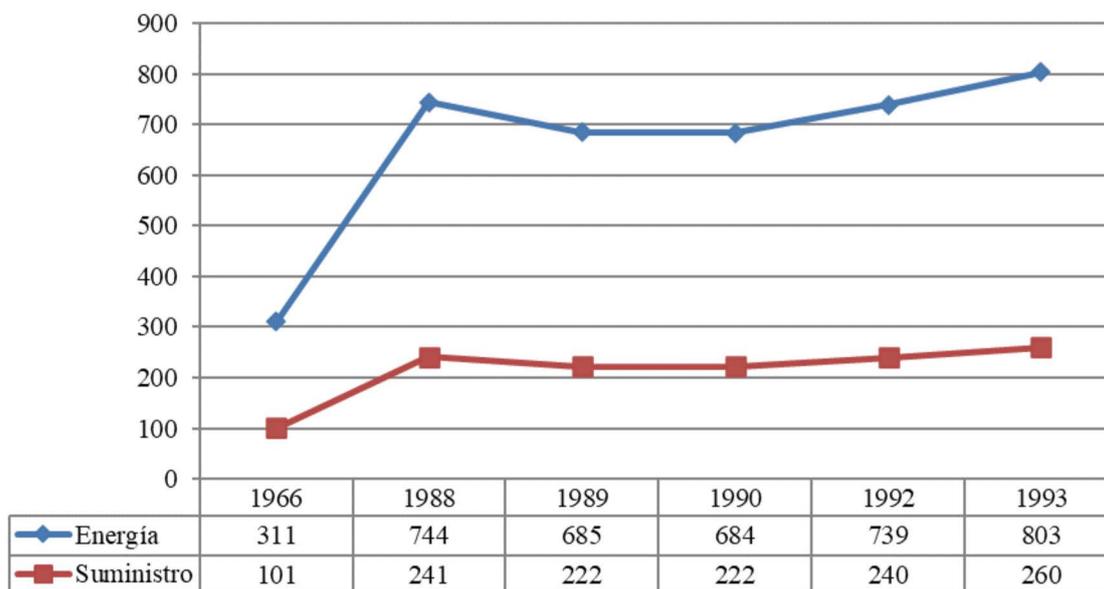
⁵⁶ Estanislao A. Garcitúa y Rosario Bello, "Crecimiento Económico Desarticulado y sus Consecuencias en el Consumo de Alimentos en Países del Tercer Mundo", *Revista Internacional de Sociología sobre Agricultura y Alimentos*, 2 (1992); De Waal, *Famine Crimes*.

⁵⁷ Para Alex de Waal, la hambruna de 1990-91 demostraba dos cuestiones: cómo la falta de responsabilidad y rendición de cuentas del Gobierno llevaba a crear mayor vulnerabilidad que desembocara en hambre, y cómo un Gobierno astuto y determinado podía tornar la ayuda en poder. De Waal, *Famine Crimes*.

⁵⁸ FAOSTAT, *Estadísticas de cultivos y precios agrarios*.

la respuesta de Jartum fue la de minimizar, de nuevo, el problema, esperando que la cosecha de 1990 y las estrategias de afrontamiento fueran suficientes. Esta falta de previsión tuvo consecuencias dramáticas, ya que la sequía se extendió en 1990, y la cosecha en las áreas productoras del este no fue la esperada. Como consecuencia de ello y de la falta de una política de seguridad alimentaria adecuada, el hambre apareció en las regiones centrales del país y los precios del grano se dispararon, agudizando la crisis humanitaria. La reacción del nuevo gobierno islamista-militar se basó en la utilización de los servicios de la seguridad del Estado para controlar los precios y detener la especulación con alimentos, mediante la confiscación y las amenazas. Trató de manejar la situación en vano y determinado a no pedir ayuda internacional, el Gobierno de Bashir optó por eludir la crisis, ignorando las peticiones de ayuda de varias regiones y tomando la postura oficial de que ni la hambruna existía ni ésta era inminente⁵⁹.

En este contexto, las medidas tomadas se limitaron al racionamiento del grano con criterios políticos, siendo prioridad Jartum, bajo el control de la seguridad sudanesa y organismos del FIN. El Consejo de Seguridad Alimentaria, creado *ad hoc* para la capital del país, se encargó de establecer diversos comités populares que se encargaban, a su vez, del reparto de alimento bajo las premisas del FIN. Esto proporcionó al gobierno una oportunidad de control político a través de los principales instrumentos de supervivencia y supervisión alimenticia en las ciudades. Por ello, siendo el suministro medio de alimentos y energía por persona y día mayor entre 1988-1993 que, en 1966, las consecuencias fueron mucho más graves, debido a la política de desplazamientos forzados y el veto al acceso a los alimentos impuesta a las comunidades nilóticas y nubas de las áreas fronterizas de Darfur, Kordofán y Bahr el Ghazal.



Gráfica 6. Suministro alimentario de energía (kcal/persona/día) y suministro de alimentos (g/persona/día) de 1966 y de 1988-1993⁶⁰

Ante la crisis humanitaria, el Gobierno de Salvación Nacional trató de disminuir la dependencia de las agencias internacionales, sobre todo occidentales, en el contexto del proceso de islamización del país⁶¹. Para ello, apoyó la aparición de ONG de socorro de corte islamista y se sirvió de la hambruna de 1989-90 para extender la visión islamista del FIN⁶², a pesar de que instituciones regionales como la Autoridad Intergubernamental para la Sequía y la Desertificación (IGADD)⁶³ lanzara iniciativas de paz como la de finales de 1993⁶⁴.

En este escenario, donde el poder islamista instalado en el Gobierno extendía su influencia por el país mediante diversos métodos, muchos de ellos represivos, el apoyo a las milicias *muraheleen* por parte del

⁵⁹ Susanne Jaspars, *Food Aid in Sudan: A History of Power. Politics and Profit Politics and Development in Contemporary Africa* (Londres: Zed Books, 2018); De Waal, *Famine Crimes*.

⁶⁰ FAOSTAT, *Estadísticas de cultivos y precios agrarios*.

⁶¹ La OLS tuvo prohibido asistir a la población nuba exceptuando las áreas bajo control gubernamental y, a partir de 1992, considerables restricciones le fueron impuestas en las ciudades con guarniciones militares y en las "aldeas de paz". Neil Middleton y Phil O'Keefe, "Politics, History & Problems of Humanitarian Assistance in Sudan", *Review of African Political Economy*, 33/109 (2006).

⁶² El trabajo de las agencias de ayuda islámicas, través de las denominadas "aldeas de paz" o la islamización obligatoria formaron parte de la estrategia gubernamental de contrainsurgencia. De Waal, *Famine Crimes*.

⁶³ El IGADD (Intergovernmental Authority on Drought and Desertification) fue creada en 1986 para hacer frente a los desastres en el Cuerno de África, con Yibuti, Etiopía, Kenia, Somalia, Sudán y Uganda como países fundadores. En 1993, tras su independencia, Eritrea pasó a formar parte del mismo. A partir de 1996 el IGADD pasó a denominarse IGAD (Intergovernmental Authority on Development) (IGAD, 2010).

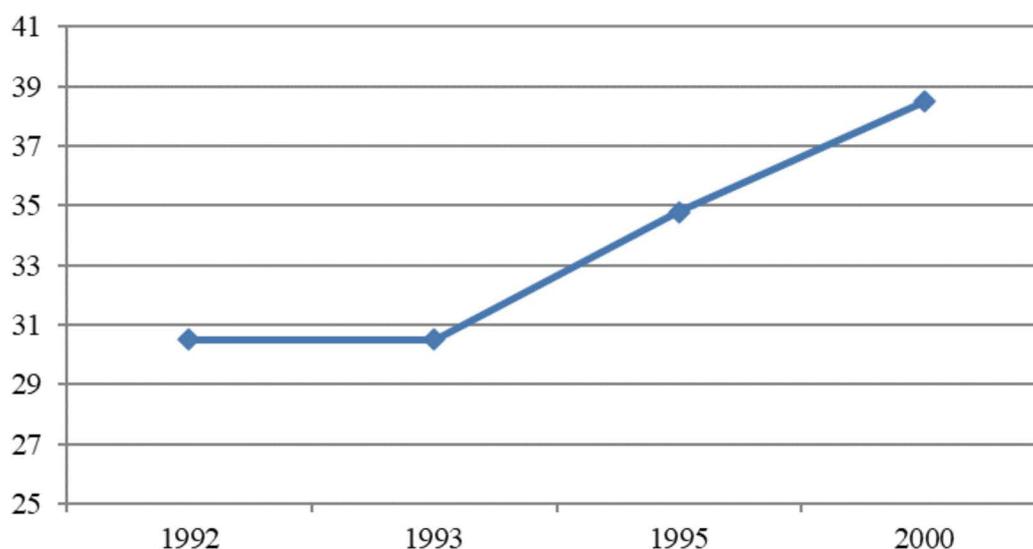
⁶⁴ Robert O. Collins, "Africans, Arabs, and Islamists: From the Conference Tables to the Battlefields in the Sudan", *African Studies Review*, 42/2 (1999).

Gobierno continuó con la excusa de la lucha contra el M/ELPS. Este apoyo se reforzó con el envío de material y tropas con el tren militar que proporcionaba suministros a Wau y Aweil. Dicho ferrocarril cumplía un doble cometido: por un lado, dejaba en territorio de Bahr el Ghazal milicianos y material y, por otro lado, transportaba el botín que éstos extraían de las aldeas atacadas, ya fuera grano, ganado, mujeres o niños⁶⁵.

Este extremo, unido a los desplazamientos de población producto de los combates por las divisiones y escisiones en el seno de las guerrillas del sur, así como por la sequía causada por el fenómeno atmosférico de El Niño proporcionaron el escenario para la consecución de una nueva hambruna en 1998, que afectó, sobre todo, a la región de Bahr el Ghazal⁶⁶. Consecuentemente, en dicha hambruna convergieron de nuevo causas naturales y humanas: El Niño y la guerra. No obstante, esta última no fue sólo producto del ataque de las milicias progubernamentales, sino que guerrilleros y disidentes del M/ELPS también pusieron de su parte para que se consumara el desastre humanitario⁶⁷.

La consecuencia de estos factores climáticos y bélicos fue el desplazamiento de más de 250.000 personas en Bahr el Ghazal en enero de 1998, según la OLS⁶⁸, todos ellos con una situación nutricional muy precaria. Los impedimentos gubernamentales para el acceso de ayuda humanitaria y de emergencia y los ataques rebeldes a las guarniciones de Wau, Aweil y Gogrial, el 29 de enero de 1998 provocaron la polarización étnica de las ciudades asediadas y generó el temor en los dinkas y otras comunidades sureñas, así como el éxodo de miles de ellos desde las ciudades hacia las áreas rurales, donde no contaban con medios de subsistencia⁶⁹.

Tanto la OLS⁷⁰ como el Human Rights Watch⁷¹ reportaron miles de violaciones de los derechos humanos contra hombres, mujeres y niños, tanto por parte de las milicias baggara y los muyahidines progubernamentales, como por parte del ejército sudanés⁷². Incluso las fuerzas progubernamentales imposibilitaron la siembra de la cosecha y se documentaron secuestros de mujeres y niños, así como bombardeos intensivos lo que, unido al control de la escasa ayuda por parte de las guerrillas sureñas y de los jefes locales, empeoraría la situación de la población más vulnerable. Esta situación hizo de gran parte de Bahr el Ghazal, durante 1998 y hasta la firma del alto el fuego en abril de 1999, un infierno donde miles de familias sufrieron la violencia y el hambre, y donde la malnutrición se extendió de manera generalizada, tal y como muestra la gráfica 7⁷³.



Gráfica 7. Tendencia estimada para la malnutrición de los niños menores de 5 años⁷⁴

⁶⁵ Collins, "Africans, Arabs, and Islamists".

⁶⁶ Human Rights Watch. *Famine in Sudan, 1998. The Human Rights Causes* (1999). <http://www.hrw.org/legacy/reports/1999/sudan/>. (Consultado el 28-02-2014).

⁶⁷ Human Rights Watch. *Famine in Sudan, 1998. The Human Rights Causes*.

⁶⁸ OLS. *An OLS Position Paper: The Humanitarian Emergency in Sudan*. (Operation Lifeline Sudan. Nueva York: Naciones Unidas, 1998).

⁶⁹ Jaspars, *Food Aid in Sudan*. Dicho temor no era infundado, ya que las fuerzas gubernamentales asesinaron a muchos civiles, según los informes del Human Rights Watch. Como consecuencia de ello, el lanzamiento de ayuda desde aviones se hizo constante en aquellos días.

⁷⁰ OLS. *An OLS Position Paper: The Humanitarian Emergency in Sudan*.

⁷¹ Human Rights Watch. *Famine in Sudan, 1998. The Human Rights Causes* (1999).

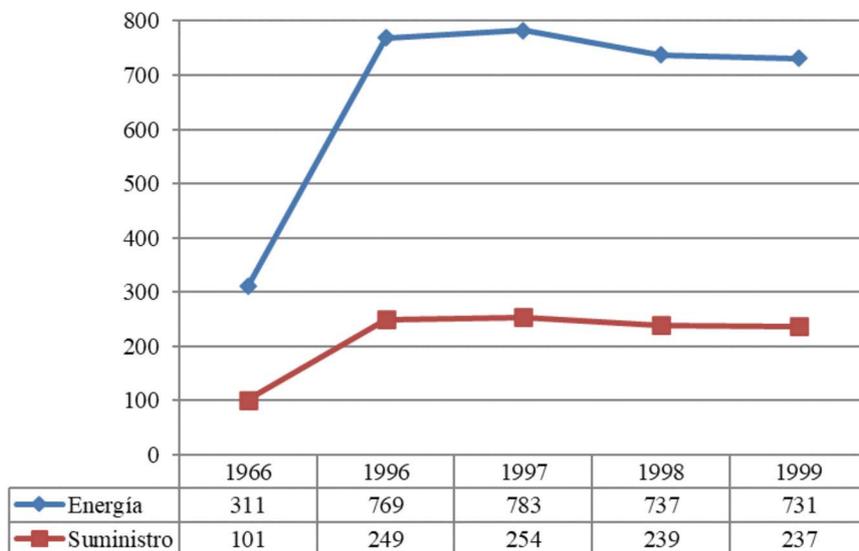
⁷² El informe del Human Rights Watch (1999) sobre la crisis humanitaria de 1998 señala a los ataques de milicias rebeldes sobre enclaves baggara como uno de los elementos de la extensión de la hambruna sobre los dinkas y los jur, debido a las represalias gubernamentales. Además, éstos procedieron a quemar viviendas, destruir cosechas y robar ganado no dejando otra opción a la población, que la huida masiva. OLS. *An OLS Position Paper: The Humanitarian Emergency in Sudan*.

⁷³ Human Rights Watch. *Famine in Sudan, 1998. The Human Rights Causes* (1999).

⁷⁴ Medida según el porcentaje de niños con peso menor al normal según criterios de la OMS. WHO. *Global Health Observatory (GHO)*, World Health Organization (WHO) (2014), <http://www.who.int/gho/database/en>. (Consultado el 02-03-2014).

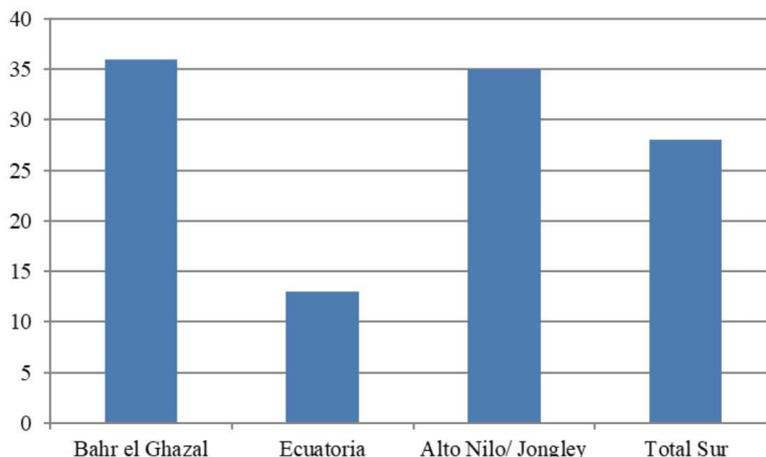
Los datos de la OMS para 1998 y 1999 ilustran el alcance de la crisis humanitaria ocurrida en los albores del siglo XXI. En el sur de Sudán casi el 30% de la población necesitaba ayuda urgente por la hambruna, ya que la sequía y los combates entre facciones rebeldes sursudanesas se extendieron al estado Unity y a Alto Nilo⁷⁵.

Como consecuencia de las razias, a partir de 1986 y posteriormente a la hambruna de Bahr el Ghazal de 1998, se calcula que unos dos millones de personas perdieron la vida en el sur y unos cuatro millones fueron desplazados de sus hogares⁷⁶. No obstante, los datos sobre suministro medio de alimentos y energía por persona no contenían bajadas drásticas en estos indicadores, como muestra la gráfica 8, sobre todos si los comparamos con las de 1966, donde las consecuencias no fueron tan graves y tan sólo en las zonas de sequía severa se reportaron situaciones de malnutrición severa.



Gráfica 8. Suministro alimentario de energía (kcal/persona/día) y suministro de alimentos (g/persona/día) de 1966 y de 1996-1999⁷⁷

Por otro lado, la gráfica 9 muestra los datos recogidos por el Programa Mundial de Alimentos (PMA) en 1999 para estados y territorios del norte y del sur. Como se puede observar, en el sur, los territorios de Unity, Jonglei y Bahr el Ghazal concentraban los casos de desnutrición, mientras que, en el norte, correspondían a Kordofán, Darfur, Kassala y diversas áreas del estado de Mar Rojo. Es relevante el hecho de que la hambruna de 1998 y la desnutrición posterior se concentrara en Darfur Sur, Mar Rojo, las Montañas Nuba en Kordofán y Bahr el Ghazal Sur. No sólo porque eran zonas de disputa entre tribus arabizadas y no arabizadas, sino porque en el caso de las Montañas Nuba así como en el caso del territorio fronterizo entre Bahr el Ghazal Norte y Darfur Sur, las áreas de crisis alimentaria correspondían, en su mayoría, a las zonas donde se hallaban yacimientos de crudo.



Gráfica 9. Proporción de la población afectada con necesidad urgente de alimentación en enero de 2000⁷⁸

⁷⁵ WHO. *Global Health Observatory (GHO)*.

⁷⁶ Jok, *War and Slavery in Sudan*.

⁷⁷ FAOSTAT, *Estadísticas de cultivos y precios agrarios*.

⁷⁸ WFP, *Annual Needs Assessment Report from FEAU in South Sudan* (Roma: WFP, 2000).

En el caso de las Montañas Nuba, el Gobierno impuso la islamización forzosa de la población mediante la denominada “llamada global o integral”, aunque a aquellos nuba musulmanes que no apoyaban al Gobierno igualmente se los reprimió con dureza. Por ello, desde Jartum se buscó una justificación a una llamada a la yihad contra los nuba aunque fuesen musulmanes⁷⁹.

Esta ofensiva contra los nuba no fue solo de índole militar, sino también económica. Ejemplo de ello lo constituye la masiva venta de tierras de las montañas Nuba por parte del Gobierno. La tierra fue adquirida por empresarios árabes, provocando la emigración forzada de sus habitantes, los cuales fueron realojados en asentamientos junto a explotaciones agrícolas que les ofrecían un trabajo mal pagado, en el mejor de los casos⁸⁰. Ello obligó a muchos de ellos a reasentarse en las denominadas “aldeas de paz”, algunas de las cuales habían sido aldeas nuba, pero bautizadas de nuevo con nombre árabe y donde la política de reeducación islámica era firmemente ejecutada⁸¹. La represión contra los nuba fue significativa en la historia del conflicto sudanés por dos motivos, principalmente. Por una parte, representaba el principal ejemplo de un proyecto totalitario cuya meta estaba encaminada, no solo a destruir a los rebeldes del M/ELPS en la zona, sino a los nuba, ya fuese mediante la eliminación física de sus miembros, la aniquilación de su cultura, así como la asimilación de los supervivientes. Por otra parte, el método de destrucción de los nuba, a través del uso de las milicias tribales, se convirtió en un modelo de ejecución local de la yihad que podía ser “exportado” a otras regiones del país⁸².

Por último, también resulta relevante que la exportación de sorgo continuara a pesar de la hambruna de 1998 y 1999 e incluso que la exportación de ovejas llegara a alcanzar 1.700.000 cabezas en 1998 y casi dos millones en 1999. De ello se traduciría que la situación de inseguridad alimentaria no fue sólo un problema de disponibilidad de alimentos debido a la sequía, sino una cuestión de acceso al alimento, lo cual en el caso de darfuríes, nubas, nilóticos y beja tendría connotaciones identitarias claras. El Gobierno carecía de planes de contingencia ante una crisis alimentaria y los escasos esfuerzos se enfocarían, en todo caso, en sus aliados arabizados baggaras. Por consiguiente, dejar morir al resto constituiría una cuestión política y no sólo ambiental.

4. La inseguridad alimentaria de 2000-2011

El siglo XX vino de la mano del divorcio entre los socios islamistas civiles de Hassan al Turabi y los islamistas militares de Omar al Bashir. La disputa en el seno del poder de Jartum tuvo como resultado la salida del Gobierno de Turabi y gran parte de sus aliados, y la toma del control por parte de Bashir. Además, el nuevo siglo traería la explotación petrolífera a Sudán⁸³, lo cual marcaría la agenda política y económica durante la década y hasta la secesión del sur, en 2011. La extracción petrolera tendría una influencia importante en la ruptura entre los islamistas civiles de Turabi y los militares de Bashir, que culminará con la salida del Turabi del gobierno en el año 2000.

El Gobierno de Jartum usaría los fondos del petróleo a partir de 1999 para perpetuarse en el poder, poniendo en marcha una serie de medidas de cara a reducir las opciones de los partidos de oposición y dominar el aparato del Estado. El Gobierno trataría a toda costa de asegurarse los campos petrolíferos de Unity, Heglig o Alto Nilo y la construcción del oleoducto, por parte de empresas chinas, para lo cual no dudó en echar mano de la represión⁸⁴.

De esta manera, el petróleo se materializó como elemento clave del Gobierno de Omar al Bashir y China su socio comercial preferente en cuanto a importación de armamento y exportación de crudo. Con los nuevos ingresos, el rearme del régimen intensificó la capacidad bélica y represiva del régimen. No obstante, los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York abrieron la posibilidad hacia la paz con el M/ELPS por el miedo a represalias norteamericanas⁸⁵.

En lo que respecta a la situación de inseguridad alimentaria, ésta no mejoraría significativamente en los primeros años del siglo XXI, a pesar del relativo clima de paz vivido durante ese tiempo en la mayor parte del país a excepción de Darfur. Dicha tendencia de paz vino de la mano de las presiones internacionales que desembocaron en la firma del Acuerdo Integral de Paz en 2005 entre el Gobierno y el M/ELPS. No obstante, el acuerdo no logró mejorar sustancialmente la situación de inseguridad alimentaria, aunque los recursos económicos que las explotaciones petrolíferas estaban generando eran enormes. Tal y como ilustra la gráfica 10, con algunas excepciones, los niveles de malnutrición siguieron aumentando en el país.

En Darfur, donde los ataques de las milicias progubernamentales yanyuid y de los rebeldes opositores al Gobierno deterioraron la situación alimentaria de la población, se vieron los efectos de la instrumentalización

⁷⁹ De Waal, *Famine Crimes*.

⁸⁰ Douglas H. Johnson, *The Root's causes of Sudan's civil wars* (Kampala y Suffolk: Fountain Publishers and James Currey, 2011).

⁸¹ Guma K. Komey, *Land, Governance Conflict and the Nuba of Sudan*. Eastern African Studies (Oxford: James Currey Ltd, 2010); Johnson, *The Root's causes of Sudan's civil wars*.

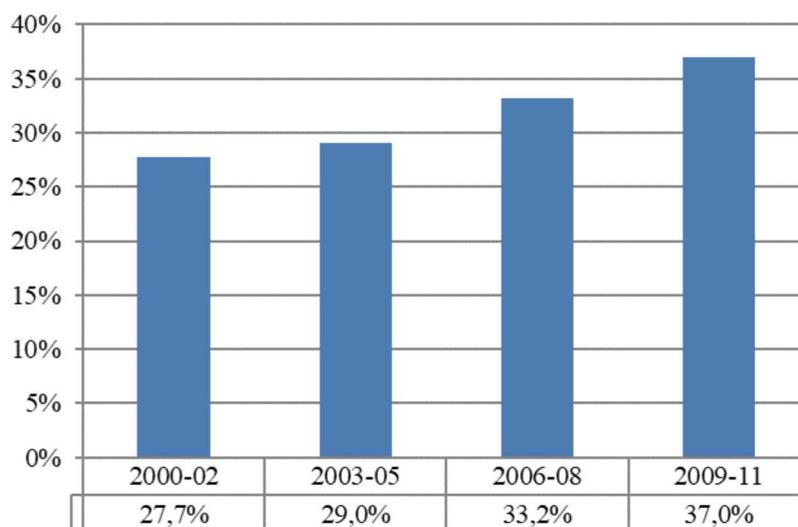
⁸² Alex de Waal, “Averting Genocide in the Nuba Mountains”, *How Genocides End*. (Social Sciences Research Center (SSRC), 2006).

⁸³ Sudán pasó a ser uno de los grandes productores mundiales de petróleo y miembro de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) con el inicio de la exportación de crudo en el verano de 1999. J. Millard Burr y Robert O. Collins, *Revolutionary Sudan. Hasan al-Turabi and the Islamic State, 1989-2000* (Leiden: Editorial Brill, 2003).

⁸⁴ Burr y Collins, *Revolutionary Sudan*.

⁸⁵ John Danforth, “Report to the President of the United States on the Outlook for Peace in Sudan from Special Envoy for Peace” (2002) <http://www.state.gov/documents/organization/10258.pdf>. (Consultado el 16-01-2013).

del hambre como arma de guerra. Además, de nuevo las restricciones gubernamentales de acceso a las áreas afectadas, hicieron que el espectro de las hambrunas provocadas apareciera en el horizonte⁸⁶.



Gráfica 10. Prevalencia de malnutrición según indicadores de la FAO de en 2000-02, 2003-05, 2006-08 y 2009-11⁸⁷

En octubre de 2002 los yanyauid llevaron a cabo la primera gran ofensiva contra población civil de comunidad fur que derivó en aldeas quemadas, hombres asesinados, mujeres violadas y niños secuestrados. Durante aquel año se confirmó la impunidad con la que actuaban las milicias yanyauid y el apoyo que recibían del Gobierno⁸⁸.

Las milicias yanyauid convirtieron a los civiles en sus objetivos militares prioritarios a partir de 2003 y “tornaron Darfur, de manera muy eficiente, en campos de la muerte”⁸⁹. Toda clase de atrocidades contra hombres, mujeres y niños se llevaron a cabo con la complicidad y el apoyo del Gobierno central tratando de despoblar las áreas atacadas mediante el asesinato y el desplazamiento forzado. Parecía repetirse la estrategia represiva, brutal y genocida llevada a cabo en las montañas Nuba contra la población nuba. Además, las fuerzas de seguridad gubernamentales se mantenían ajenas a los ataques o incluso los apoyaban, y a veces abandonaban territorios que eran ocupados por los yanyauid con la excusa de ser zonas rebeldes⁹⁰.

Como consecuencia de la violencia, en febrero de 2004, dos millones y medio de desplazados se encontraban repartidos en campos por todo Darfur sin agua potable ni saneamiento adecuado, y temerosos de los yanyauid y de los soldados regulares que les circundaban. Algunos grupos de desplazados fueron atacados por la sospecha de que entre ellos hubiese rebeldes⁹¹. A la espera de una ayuda humanitaria que no fue suficiente, se fue gestando un genocidio por desgaste donde los campos no eran seguros y los trabajadores humanitarios no podían desarrollar su trabajo bajo condiciones de seguridad⁹². La situación recordaba demasiado a lo acaecido años atrás en las montañas Nuba, cuando el Gobierno local de Kordofán Sur impidió el acceso al área. Por consiguiente, al igual que ocurriera con los nuba, el hambre no fue una consecuencia de la situación de guerra, sino parte de una estrategia militar organizada, que provocaba la muerte de unas 10.000 personas al mes en 2004⁹³.

Todo esto explicaría lo mostrado por la gráfica 11, que indica que entre 2003 y 2004 las zonas en conflicto requerían de mayor cantidad de alimentos, siendo la diferencia enorme para el caso Darfur. Y ello a pesar de las buenas cosechas, que no pudieron impedir que unas 3.700.000 personas necesitaran asistencia alimentaria en 2004, aumentando en un 10% y un 27% el número de beneficiarios y la cantidad de alimento requerido, respectivamente⁹⁴. Asimismo, las mayores tasas de malnutrición tendrían que ver con el conflicto armado en las zonas fronterizas entre el norte y el sur, así como en Darfur.

⁸⁶ WFP. *Sudan Annual Needs Assessment 2003/2004. Food security report regional outlines & recommendations*. (Jartum: WFP, 2004); Gérard Prunier, *Darfur. The Ambiguous Genocide*; Daly, *Darfur's Sorrow. A history of Destruction and genocide*.

⁸⁷ FAOSTAT, *Estadísticas de cultivos y precios agrarios*.

⁸⁸ Julie Flint y Alex De Waal, *Historia breve de una larga guerra* (Barcelona: Intermón Oxfam Ediciones, 2007).

⁸⁹ Daly, *Darfur's Sorrow*, 283.

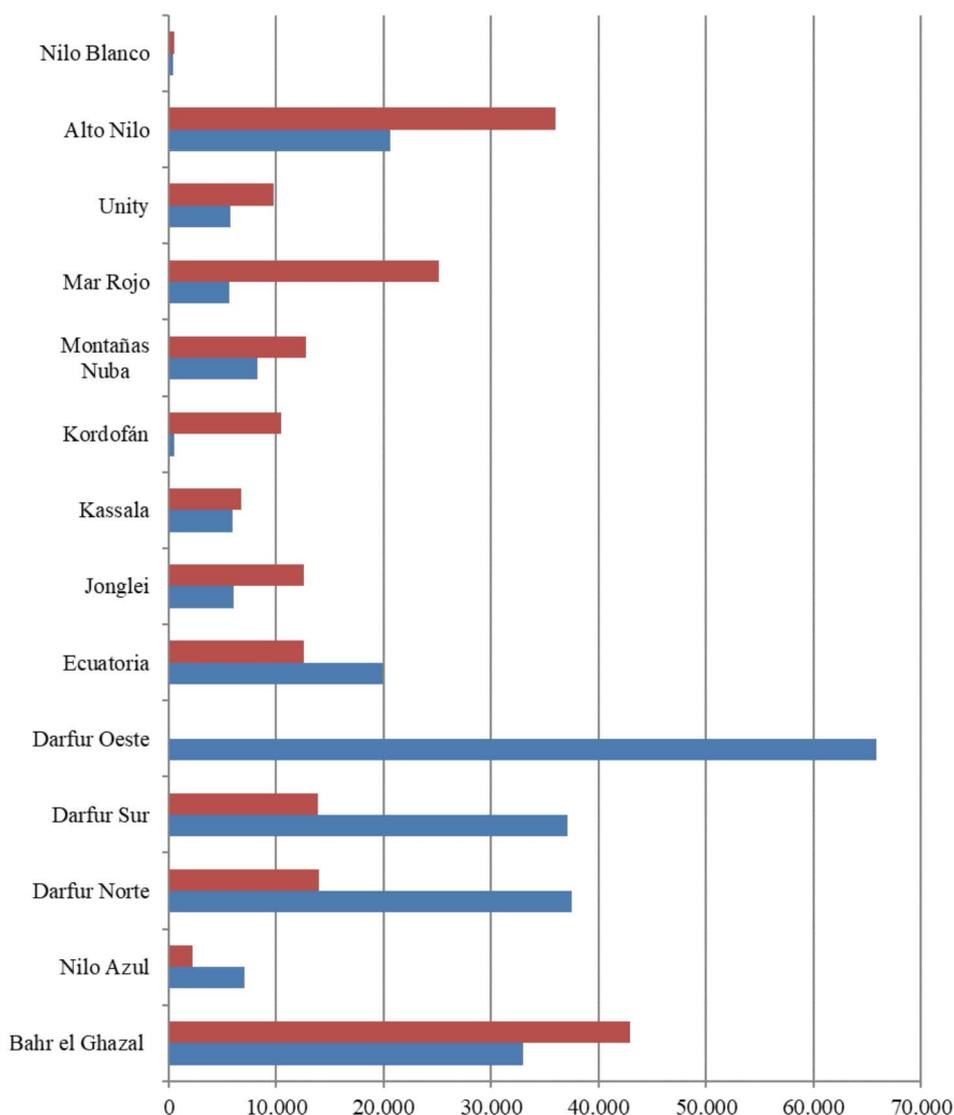
⁹⁰ Prunier, *Darfur. The Ambiguous Genocide*; Daly, *Darfur's Sorrow*.

⁹¹ Flint y De Waal, *Historia breve de una larga guerra*.

⁹² Prunier, *Darfur. The Ambiguous Genocide*; Daly, *Darfur's Sorrow*; Daly, *Darfur's Sorrow*.

⁹³ Flint y De Waal, *Historia breve de una larga guerra*.

⁹⁴ Jaspars, *Food Aid in Sudan*.



Gráfica 11. Comparativa de necesidades estimadas de alimentación (en toneladas) 2003-2004⁹⁵

El hambre en Darfur no fue corolario de la sequía o de la desidia en la gestión de las reservas de alimento, sino que fue producto de una clara estrategia militar⁹⁶. En este sentido, las milicias progubernamentales no sólo asesinaban, sino que destruían los medios de subsistencia de las aldeas atacadas, ya fueran alimentos, grano, animales o semillas. Al mismo tiempo, contaminaban pozos y destruían bombas de agua⁹⁷. Con ello, se sentaban las bases de la hambruna en muchas áreas rurales de Darfur, una región donde sus pobladores estaban acostumbrados a aguantar meses subsistiendo con frutos silvestres⁹⁸.

Si se tiene en cuenta el aumento de las producciones de sorgo, cacahuate frutas y hortalizas y los mantenimientos de las producciones de sésamo o tubérculos, así como la tendencia creciente de la producción ganadera, de nuevo la disponibilidad de alimentos no sería la causa de la inseguridad alimentaria en la primera década del siglo XXI. La causa vino por la falta de acceso a alimentos de las poblaciones en situación de crisis, cuya responsabilidad de acceso recaía en los ejecutivos regionales y nacionales, así como en los sistemas de poder tribales dependientes del Gobierno de Jartum. Igualmente, los principales comerciantes afines al Gobierno islamista o a las élites tradicionales tampoco facilitaron el acceso de alimentos a la población en riesgo, sobre todo del sur y de Darfur.

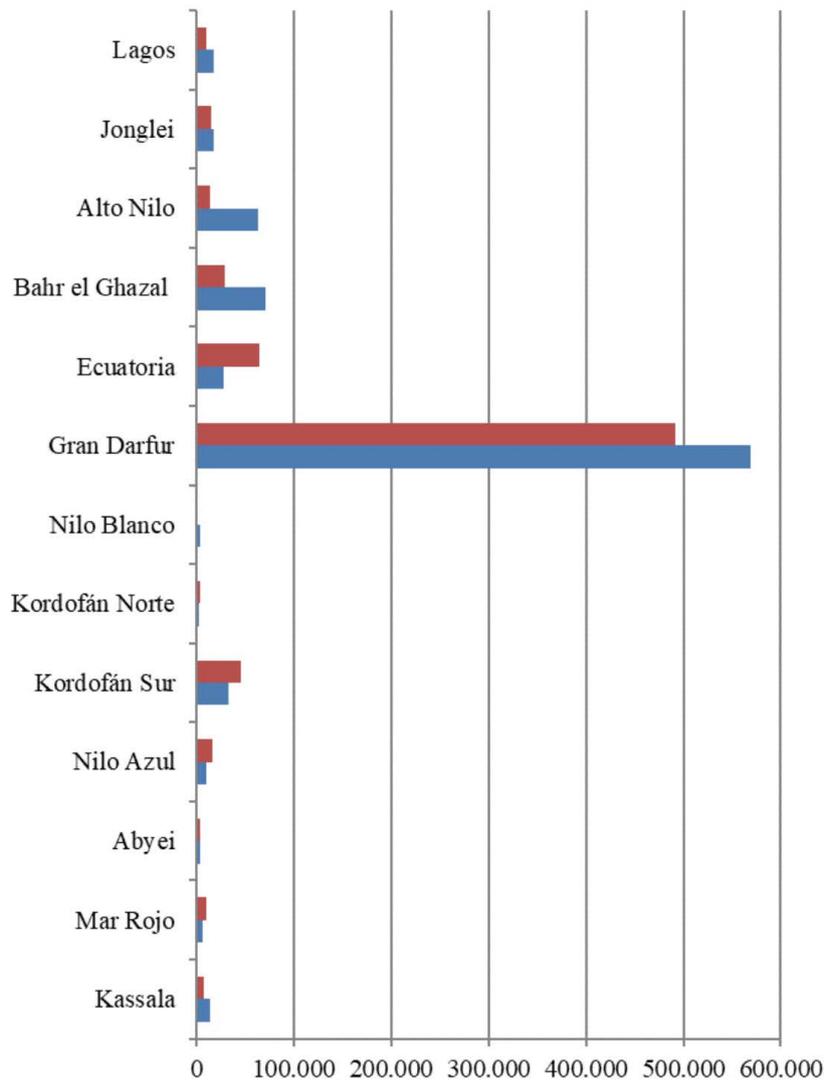
⁹⁵ WFP, *Sudan Annual Needs Assessment 2003/2004. Food security report regional outlines & recommendations* (Jartum: WFP, 2004).

⁹⁶ Dicha estrategia contaba con tres actores fundamentales: el ejército sudanés y su fuerza aérea, la inteligencia militar como arquitecto y a veces ejecutor de las matanzas y las milicias yanyauid que actuaron, no como bandidos, sino como fuerzas ejecutoras de una estrategia clara de aniquilación. Flint y De Waal, *Historia breve de una larga guerra*.

⁹⁷ Flint y De Waal, *Historia breve de una larga guerra*.

⁹⁸ Jaspars, *Food Aid in Sudan*. Al respecto, una anciana darfurí decía en 1986 al referirse a cómo su familia había sobrevivido a la hambruna de 1984-85: "Nosotros no nos morimos de hambre: alguien debe forzarnos a morir de hambre". Flint y De Waal, *Historia breve de una larga guerra*, 105.

En 2005 y 2006, con la relativa mejora del escenario bélico en el sur con la firma del Acuerdo Integral de Paz, la situación alimentaria mejoraría en algunas regiones del norte, sin embargo, no lo hizo en el territorio de Darfur como prueba la siguiente gráfica⁹⁹.



Gráfica 12. Comparativa de necesidades estimadas de alimentación (en toneladas) 2005-2006¹⁰⁰

Ni siquiera en el sur el acuerdo de paz de 2005 lograría mejorar la situación de la seguridad alimentaria a medio y largo plazo. No sólo en el sur, pero sobre todo en el sur, la combinación de dos aspectos puede explicar el aumento de la inseguridad alimentaria en 2006¹⁰¹, a pesar de la mejora de la producción en la cosecha de 2005-2006, con respecto al año precedente. Por un lado, habría que tener en cuenta las necesidades de las personas desplazadas por el conflicto armado y, por otro lado, habría que tomar en consideración el gran número de personas retornadas tras la firma del acuerdo de paz de 2005¹⁰².

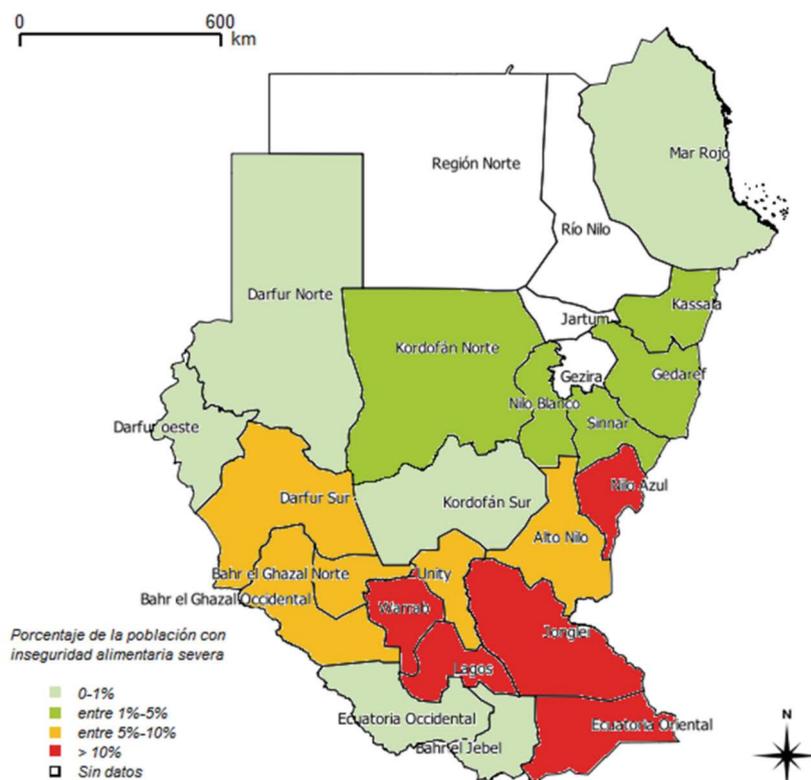
Como muestra el mapa 5, en 2010 cuatro de los cinco estados con mayores problemas de seguridad alimentaria se ubicaban en el territorio sursudanés, siendo este uno de los desafíos a afrontar por el nuevo Estado de Sudán del Sur fundado en julio de 2011. En el norte, la mayor inseguridad alimentaria y el mayor riesgo de hambruna se concentró en Darfur Sur y Nilo Azul, lo cual certificaría que ni aún con los ingresos petroleros que llenaron las arcas del Estado a inicios de la década de 2000, el Gobierno de Jartum tuvo voluntad de llevar a cabo planes reales de contingencia que frenasen la concurrencia de las hambrunas.

⁹⁹ WFP. *Sudan Annual Needs Assessment 2006. Food security report regional outlines & recommendations* (Jartum: WFP, 2006).

¹⁰⁰ WFP, *Sudan Annual Needs Assessment 2006. Food security report regional outlines & recommendations* (Jartum: WFP, 2006).

¹⁰¹ La FAO estimaba que siete millones de personas necesitarían ayuda alimentaria a pesar del incremento del 55% de la cosecha.

¹⁰² Silvio Baró, "Neoliberalismo y crisis alimentaria en África" en Álvarez Acosta, M. E. En *África Subsahariana. Sistema capitalista y relaciones internacionales* (Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2011).



Mapa 5. Proporción de hogares con inseguridad alimentaria severa en octubre/noviembre de 2010.

Conclusiones

Del análisis de las cuatro etapas identificadas se concluye que las crisis alimentarias han existido desde antaño en Sudán, aunque tras la independencia en 1956 y hasta la secesión de los estados del sur en 2011, las causas no han sido solo de índole natural, sino que la guerra se ha ido incorporando como un factor fundamental a lo largo de la segunda mitad del siglo XX.

Durante la primera etapa (1956-1969), el hecho de que el Estado no controlara la totalidad del país y de que aún se mantenían estructuras derivadas de la Administración nativa, haría que las decisiones de los Gobiernos, democráticos o no, no influyeran de manera decisiva en lograr la ruptura del frágil equilibrio logrado en las zonas fronterizas y en las regiones olvidadas por las políticas de Jartum. De ello resultaría que se mantuviese cierto nivel de seguridad alimentaria durante los años sesenta, tanto en el norte como en el sur. Y esto a pesar de que los sursudaneses fueron ampliamente excluidos del proceso de independencia y de los posteriores Gobiernos, los cuales fueron controlados por las élites tradicionales del norte.

En la segunda etapa (1969-1989), se produjo un cambio en las estrategias de desarrollo, que tratan de establecer de inicio un régimen de planificación central y se transforman gradualmente en un sistema de carácter neoliberal con la supervisión de organismos financieros multilaterales. Esta transformación se daría paralelamente a la penetración paulatina en las esferas políticas, económicas y sociales de la visión islamista del FIN. No obstante, la existencia de economías tradicionales de subsistencia en el sur y otras áreas del país habría impedido escenarios de grave inseguridad alimentaria, como demostraría que hasta los años ochenta no se produjeron hambrunas de consideración. Durante esta etapa, y tras el fracaso de la paz de Addis Abeba, con los intentos del Gobierno de modernizar la economía del norte, mediante la mecanización del campo y la “estrategia de granero”, el débil equilibrio de las economías de subsistencia comienza a resquebrajarse. Esto provocaría el agravamiento de los episodios de violencia, sobre todo en las zonas fronterizas entre el norte y el sur, debido a la pugna por el control de los escasos recursos por parte de diversas comunidades arabizadas y nilóticas. El apoyo gubernamental a los baggaras en su pugna contra dinkas y las sequías intermitentes cristalizarían en diversas situaciones de hambruna que no fueron contenidas por la incapacidad o la falta de voluntad de los Gobiernos de Jartum. Es más, el hambre como arma de guerra se convertiría en una herramienta usual de ejercicio del poder de los Gobiernos posteriores hasta la independencia del sur.

En la etapa del primer Gobierno de Bashir (1989-1999), por su parte, el islamismo del FIN no haría más que justificar, a través de su interpretación del islam, la represión contra la población meridional animista y cristiana. Sin embargo, tampoco la población musulmana en Darfur, Mar Rojo o las montañas Nuba se libraría de la violencia, la represión y el hambre.

Posteriormente, con la caída de Turabi y los suyos y el inicio de la última etapa (2000-2011), la guerra se intensificaría en Darfur, a pesar de la relativa calma tras el acuerdo de paz con el sur en 2005. Consecuentemente, las graves crisis humanitarias de los años noventa y de la primera década de 2000, no fueron el resultado de factores climáticos y medioambientales, sino consecuencia de las estrategias político-

económicas y militares del Gobierno de Salvación. Dichas estrategias se vieron, además, alimentadas por la explotación de yacimientos petrolíferos, lo cual incidió en la violencia, primero en las áreas fronterizas entre el norte y el sur, y después en Darfur. Ni siquiera el aumento de los ingresos estatales por la explotación petrolera pudo disminuir la incidencia de la inseguridad alimentaria, ya que esta, en definitiva, ha tenido su génesis tanto a principios del siglo XXI como en etapas anteriores, en las políticas y dinámicas sociales y no en causas naturales. Por ello, en el caso sudanés, la hambruna, como socialización del hambre, ha tenido su origen fundamental en la violencia y la guerra.

Bibliografía

- Albino, Oliver. *The Sudan: A Southern Viewpoint*. Londres: Oxford University Press, 1970.
- Banco Mundial. "Banco de datos mundial. Indicadores del desarrollo mundial" (2014) <http://datos.bancomundial.org/>. (Consultado el 04-03-2014 y 30-11-2014).
- Baró, Silvio. "Neoliberalismo y crisis alimentaria en África". En Álvarez Acosta, M. E. En *África Subsahariana. Sistema capitalista y relaciones internacionales*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2011.
- Beswick, Stephanie. *Sudan's Blood Memory. The Legacy of War, Ethnicity, and Slavery in South Sudan*. Rochester: University of Rochester Press, 2004.
- Burr, J. Millard y Collins, Robert O. *Revolutionary Sudan. Hasan al-Turabi and the Islamic State, 1989-2000*. SEPSMEA. Volumen 90. Leiden: Editorial Brill, 2003.
- Collins, Robert O. *A History of Modern Sudan*. Cambridge: Cambridge University Press, 2008.
- Collins, Robert O. "Africans, Arabs, and Islamists: From the Conference Tables to the Battlefields in the Sudan". *African Studies Review*, Vol. 42, No. 2. African Studies Association, 1999.
- Comisión del 11-S. *The 9/11 Commission Report*. Washington: National Commission on Terrorist Attacks upon the United States, 2004.
- Daly, Martin W. *Darfur's Sorrow. A history of Destruction and genocide*. Cambridge: Cambridge University Press, 2007.
- Danforth, John. "Report to the President of the United States on the Outlook for Peace in Sudan from Special Envoy for Peace" (2002) <http://www.state.gov/documents/organization/10258.pdf> (Consultado el 16-01-2013).
- De Waal, Alex. "Averting Genocide in the Nuba Mountains". En *How Genocides End*. Social Sciences Research Center (SSRC) (2006), http://howgenocidesend.ssrc.org/de_Waal2. (Consultado el 07-02-2013).
- De Waal, Alex. *Famine Crimes. Politics and the Disaster Relief Industry in Africa*. African IUSSES. African Rights and the International Africa Institute. Oxford: Ed. James Currey, 1997.
- Elnur, Ibrahim. *Contested Sudan. The political economy of war and reconstruction*. Londres: Routledge, 2009.
- El Zain, Mahmud. "Tribe and Religion in the Sudan". *Review of African Political Economy*, 23/70 (1996).
- FAOSTAT. Base de Datos. FAOSTAT, *Estadísticas de cultivos y precios agrarios* (2019), <http://www.fao.org/faostat/en/#data>.
- Flint, Julie y De Waal, Alex. *Historia breve de una larga guerra*. Barcelona: Intermón Oxfam Ediciones, 2007.
- Fluehr-Lobban, Carolyn et alia. *Historical Dictionary of the Sudan*. 2ª edición. Londres: The Scarecrow Press, 1992.
- Gallab, Abdullahi A. *The First Islamic Republic. Development and Disintegration of Islamism in the Sudan*. Hampshire: Ashgate Publishing Company, 2008.
- Garcitúa, Estanislao A. y Bello, Rosario. "Crecimiento Económico Desarticulado y sus Consecuencias en el Consumo de Alimentos en Países del Tercer Mundo". *Revista Internacional de Sociología sobre Agricultura y Alimentos*, 2 (1992).
- Holt, Peter M. *A Modern History of the Sudan*. Nueva York: Grove Press inc, 1961.
- Human Rights Watch. *Famine in Sudan, 1998. The Human Rights Causes* (1999), <http://www.hrw.org/legacy/reports/1999/sudan/>. (Consultado el 28-02-2014).
- Ibrahim, Mohamed B. *Adjustment to drought hazard in the semi-arid areas of the Sudan*. Edmonton: University of Alberta, 1985.
- Jaspars, Susanne. *Food Aid in Sudan: A History of Power, Politics and Profit*. Politics and Development in Contemporary Africa. Londres: Zed Books, 2018.
- Johnson, Douglas H. *The Root's causes of Sudan's civil wars*. African Issues. The International Africa Institute. Kampala y Suffolk: Fountain Publishers and James Currey, 2011.
- Jok, Madut J. *War and Slavery in Sudan. The Ethnography of Political Violence*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press, 2011
- Kassa, Alemayehu. *Drought Risk Monitoring for The Sudan Using NDVI 1982-1993*. Tesis Master of Science in Geographic Information Systems. Londres: University College London, 1999.
- Keen, David. *The benefits of Famine. A political economy of famine and relief in southwestern Sudan 1983-1989*. Oxford: Eastern African Studies. Oxford James Currey Ltd, 1999.
- Khalid, Mansour. *The Government They Deserve. The Role of the Elite in Sudan's political evolution*. Londres: Kegan Paul International Ltd, 1990.
- Komey, Guma K. *Land, Governance Conflict and the Nuba of Sudan*. Eastern African Studies. Oxford: James Currey Ltd, 2010.
- Middleton, Neil y O'Keefe, Phil. "Politics, History & Problems of Humanitarian Assistance in Sudan". *Review of African Political Economy*, 33/109 (2006).

- Niblock, Tim. *Class and Power in Sudan. The Dynamics of Sudanese Politics, 1898-1985*. Londres: MacMillan Press Ltd, 1988.
- OLS. *An OLS Position Paper: The Humanitarian Emergency in Sudan*. Operation Lifeline Sudan. Nueva York: Naciones Unidas, 1998
- Prunier, Gérard. *Darfur. The Ambiguous Genocide*. Londres: Hurst and Company Publishers, 2005.
- Teklu, Tesfamariam et alia. *Drought and famine relationships in Sudan: policy implications*. Research Report 88). Washington: International Food Policy Research Institute (IFPRI), 1991.
- UNICEF. *Progreso para la Infancia. Un Balance sobre la Nutrición, n° 4*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). Nueva York: UNICEF, 2006.
- Von Braun, Joachim et alia. *Famine in Africa. Causes, Responses, and Prevention*. International Food Policy Research Institute (IFPRI). Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1999.
- WFP. *Special Report. Government of Sudan and FAO/WFP Crop and Food Security Assessment Mission to the 15 Northern States of Sudan*. Jartum: World Food Programme (WFP) y Food and Agriculture Organization (FAO), 2011.
- WFP. *Sudan Annual Needs Assessment 2006. Food security report regional outlines & recommendations*. A collaborative report of WFP, FAO, NGOs, Government of Sudan and Southern Sector Counterparts. Jartum: World Food Programme (WFP), 2006.
- WFP. *Sudan Annual Needs Assessment 2003/2004. Food security report regional outlines & recommendations*. A collaborative report of WFP, FAO, NGOs, Government of Sudan and Southern Sector Counterparts. Jartum: World Food Programme (WFP), 2004.
- WFP. *Annual Needs Assessment Report from FEAU in South Sudan*. Roma: World Food Programme (WFP), 2000.
- WHO. Global Health Observatory (GHO) de World Health Organization (WHO) (2014), <http://www.who.int/gho/database/en>. (Consultado el 02-03-2014).
- World Bank. *Sudan Reversing the Economic Decline. Country Economic Memorandum*. Country Operations Division. Eastern Africa Region Department. Washington: Document of the World Bank, 1990.